

**DE INVASIONES Y CONQUISTAS POPULARES:
BREVE HISTORIA DE LA FORMACIÓN DEL BARRIO CAMILO
TORRES DE MANIZALES 1970 -1980**



Archivo personal de Edward Orozco. Hijos de fundadores del barrio (1974)

**DE INVASIONES Y CONQUISTAS POPULARES:
BREVE HISTORIA DE LA FORMACIÓN DEL BARRIO CAMILO
TORRES DE MANIZALES 1970 -1980**

María Verónica Romero González

Programa De Historia

Asesor

Jaime Andrés González Pérez

Universidad De Caldas

Facultad De Ciencias Jurídicas Y Sociales

Departamento De Historia Y Geografía

20 de mayo de 2022

DE INVASIONES Y CONQUISTAS POPULARES:
BREVE HISTORIA DE LA FORMACIÓN DEL BARRIO CAMILO TORRES DE
MANIZALES 1970 -1980

MARÍA VERÓNICA ROMERO GONZÁLEZ

Trabajo de grado para optar por al título de Historiadora.

Asesor

JAIME ANDRES GONZALEZ PEREZ

UNIVERSIDAD DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFIA
PROGRAMA DE HISTORIA
MANIZALES

2022

A mi hermano y mi sobrina
Por iniciar juntos una tradición familiar
basada en la felicidad.

AGRADECIMIENTOS

A mis amigos, a todos los que estuvieron en el proceso de formación y me apoyaron de forma incondicional, incluso en los días malos, Julián Gómez, Marta Alzate, Jesús Astorquiza, Javier López, Stepha Tobón y Oscar Rodríguez, gracias por los regaños, aportes y abrazos.

A Alejandra Esguerra por su amor, atención, y compañía incluso en la distancia. A mis compañeros de carrera por sus aportes en cada discusión académica Camilo Taborda y James Montoya. A mi amigo Edwar Orozco por todo su apoyo incondicional y acompañamiento en el barrio Camilo Torres, a su abuela doña Rosalba quien me abrió las puertas de su casa y junto a su familia me brindaron toda la ayuda posible para esta reflexión académica.

A mi director de tesis, profesor Jaime Pérez por su acompañamiento, al profesor Miguel Suarez por presentarme esta taumaturgia llamada Historia la cual me atrapo desde la primera clase, a la profesora Karent Portilla por ser mi guía en este camino, mi amiga en los momentos de mayor flaqueza y mi cómplice en los de alegría, sin tus aportes este ejercicio no hubiera sido posible. Al profesor Paulo Cesar Giraldo por su amistad y paciencia durante nuestras tardes de café y asesorías académicas. A mi familia por el apoyo moral, mi hermana y mi madre por ser ejemplo de resiliencia y finalmente a la cerveza porque sin ella nada hubiera sido posible durante estos 7 años académicos.

Tabla de Contenido

Capítulo Uno	9
Segregación, el fenómeno urbano que abrió las puertas del siglo XX.....	9
Causa o condición, análisis de la segregación espacial.....	13
Dimensiones de la segregación	18
Dimensión social	19
Dimensión espacial.....	20
La segregación: una perspectiva de análisis para la ciudad de Manizales	21
Capítulo dos.....	24
El barrio como experiencia histórica: Breve descripción morfológica de la ciudad de Manizales.....	24
Condiciones y consecuencia de lo histórico.....	34
Camilo torres, un homenaje a la solidaridad	38
Camilo torres, materializar un sueño	48
Camilo torres, el deber de todo cristiano	54
Conclusiones.....	59
ANEXOS.....	62
Referencias	64

INTRODUCCIÓN

UN EJERCICIO A PROPOSITO DE LA EXISTENCIA

“La relación del hombre con su espacio tiene consigo un resultado de carácter cultural que da cuenta de lo que somos” (Rubio Leal Jenifer, 2019)

Los estudios de historia urbana en Colombia tuvieron gran auge hacia los años 60tas, éstos se enfocaron alrededor de la organización de las comunidades y la formación barrial, son pioneros en este trabajo la arquitecta Gilma Mosquera y el historiador Jacques Aprile en su texto *El movimiento de los destechados en Colombia*, se analiza el origen y evolución de los movimientos urbanos organizados en tres consignas: vivienda digna, servicios públicos y espacio residencial.

Por otro lado, nos encontramos con trabajos de instituciones estatales tales como el proyecto Misión Bogotá realizado por Liliana Ruiz y Esteban Cruz en el 2007, éstos investigaron la historia del barrio La Perseverancia, en el recuperaron la memoria histórica de los fundadores haciendo uso de recolección de fuentes orales y fotográficas de la comunidad asentada en este sector. Así mismo tenemos la investigación de Oscar Javier Martínez y Omar Alexander Herrera quienes desarrollaron un ejercicio pedagógico con estudiantes de colegios públicos, utilizando el método historiográfico y la memoria oral motivaron a que éstos se apropiaran de las problemáticas estructurales del territorio apropiándose de diferentes herramientas tales como el análisis de fotografía, la elaboración de entrevistas etc.

A nivel local y regional tenemos los trabajos del historiador Jhon Jaime Correa de la Universidad Tecnológica de Pereira quien en su artículo *Historia local el ritmo de la historia*

barrial, estudia el barrio popular desde los relatos de la vida cotidiana y su lugar de identidad, elementos claves para comprender el fenómeno de la violencia urbana. Otro aporte importante en el enfoque local es el trabajo de Anderson Paul Gil y Luisa Fernanda Valderrama quienes realizan un balance historiográfico de la historia barrial de Pereira, en su artículo *La historia barrial y su situación en Pereira*, nos invita a tomar el barrio como unidad de análisis para comprender la ciudad.

Ya para el caso de Manizales contamos con los trabajos del Historiador Albeiro Valencia quien nos habla de los inicios de la ciudad y su proceso de urbanización, Así mismo encontramos la tesis del sociólogo Julián Gómez quien realiza una comprensión histórico económica de la crisis urbana de Manizales a partir de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales que se generaron en la ciudad durante el proceso de territorialización de las clases populares que se edificaron en el barrio Solferino.

Finalmente, este trabajo de grado se presenta como un estudio de caso de la década de los años setenta, teniendo como eje central la construcción y consolidación del barrio Camilo Torres de la ciudad de Manizales. El texto se divide en dos capítulos, en el primero se realiza una conceptualización del fenómeno de la segregación como categoría de análisis de los procesos barriales, de manera particular intentamos analizar esta categoría en la conformación del barrio Camilo Torres. En el segundo apartado damos cuenta del proceso de planificación territorial de la ciudad Manizales en los años 70tas, finalmente cerramos nuestro texto con un análisis sobre la construcción del barrio Camilo Torres a través de diferentes entrevistas, intentamos recuperar la memoria oral de sus los fundadores, hijos y nietos de éstos. Para terminar, encontraremos las conclusiones que más que ello es una invitación a seguir trabajando la historia urbana y barrial de Colombia.

Capítulo Uno

Segregación, el fenómeno urbano que abrió las puertas del siglo XX

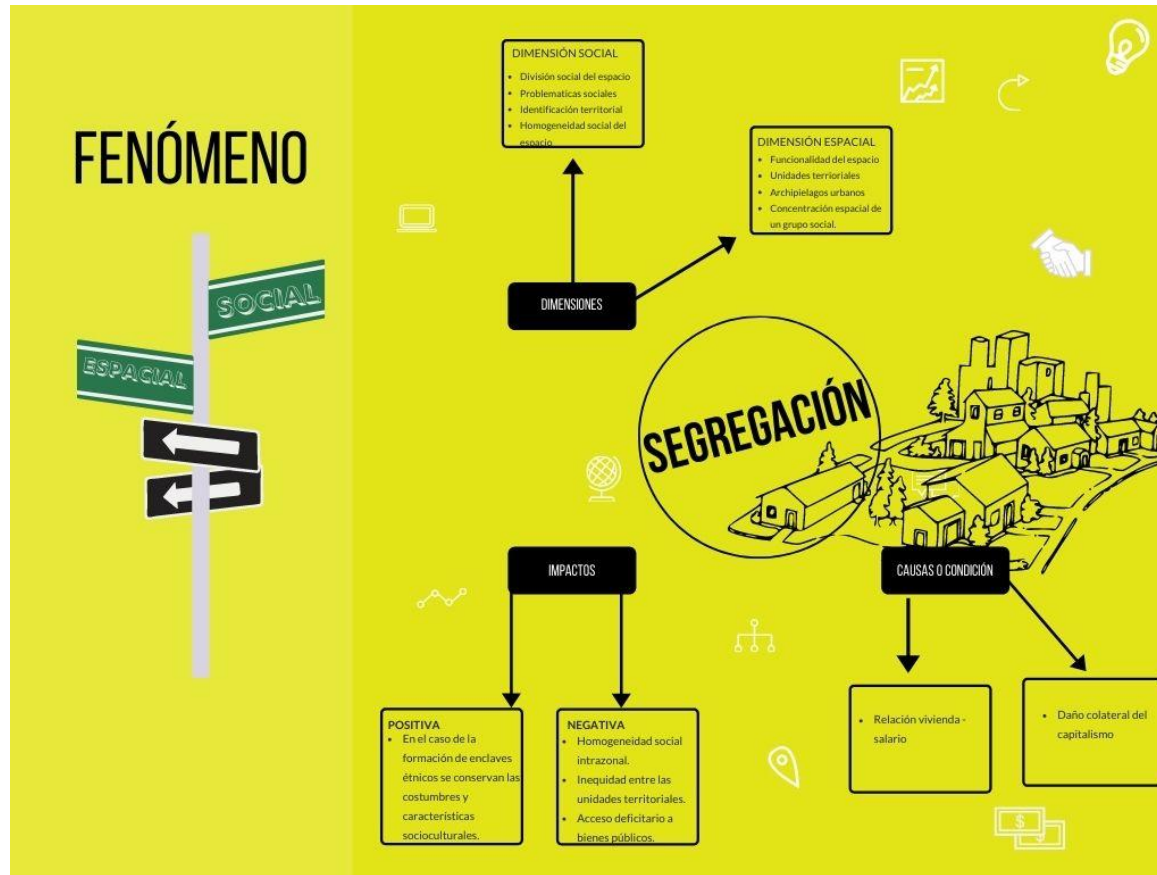
Este apartado trata de comprender la segregación como categoría de análisis del proceso de construcción del espacio. Empecemos entonces con su definición, si buscamos en el diccionario la palabra segregación, vamos a encontrar: *“Separar una cosa de otra de la que forma parte para que siga existiendo con independencia”*, asimismo lo define la Real Academia de la lengua española (RAE) *“Separar y marginar a una persona o a un grupo de personas por motivos sociales, políticos o culturales”*. De aquí que entendamos que la segregación sucede cuando una persona o un grupo de personas son separadas o distanciadas, por efectos de la desigualdad, de los bienes y servicios de uso colectivo. Para que comprendamos mejor algunos aspectos relacionados con esta categoría.

Observemos el infograma N°1, en este podemos analizar que la segregación urbana es un fenómeno que se puede comprender en dos dimensiones que están ligadas la una de la otra, la primera tiene relación con el espacio, ésta surge de la forma en que se divide el territorio de manera geográfica y física dentro de la ciudad, cabe resaltar que esta división del espacio no se hace por sí misma, sino que es planeada por una colectividad de humanos que administran una urbe, entonces también es un fenómeno con una dimensión social dando como resultado un fenómeno socio espacial y político.

Ahora bien, la segregación ha sido un fenómeno urbano estudiado a lo largo del tiempo por diferentes escuelas de pensamiento, ligándola a otros fenómenos y problemas como la pobreza, la exclusión y la discriminación que han enriquecido el estudio de ésta. El científico social Bornazou en su artículo *“La segregación social del espacio y la dimensión territorial”*, nos presenta un balance de las diferentes interpretaciones que se

han tenido desde inicios del siglo XX, donde se han difundido diferentes investigaciones alrededor del tema desde la Escuela de Chicago. Dicho fenómeno social fue tomando mayor relevancia conforme se fueron industrializando las ciudades, puesto que se empieza a estudiar la urbe desde una separación funcional y espacial redefiniéndola así bajo nuevos criterios.

Figura 1
La segregación



Sin embargo, no es sino hasta inicios de los años sesenta que sociólogos y urbanistas empezaron a elaborar un corpus teórico de la segregación espacial y social, neomarxistas como Castells, Harvey y Lefebvre reformularon las problemáticas y ampliaron el campo de entendimiento de los fenómenos de las ciudades. En un principio, por el auge de las políticas segregacionistas que se implementaban en los tres continentes, se entendía la segregación como el interés de un grupo dominante de alejar o apartar a un grupo dominado, tales como los guetos étnicos en Europa, África o Norteamérica; más adelante¹, continua la adhesión de aportes a este tema, puesto que se añade que debe ser estudiado desde una división social del espacio urbano, es decir, este fenómeno no es netamente racial, debe ser analizado también desde la distribución espacial y la categoría de clase, a ello se le vienen añadiendo teorías culturales y políticas que hacen referencia al acceso desigual de bienes culturales, patrimoniales, servicios educativos y de entretenimiento.

La segregación socioespacial para Sabatini es la diferenciación socio económica del espacio residencial en la ciudad por criterios diversos, específicamente aquellos espacios de fuerte homogeneidad interna, los atributos que más resalta son la pobreza y la exclusión, Castells le añade a esto que además de la homogeneidad social interna, la segregación socioespacial también trata de una disparidad social en términos de jerarquía en cuanto a la planeación del espacio. La aglomeración geográfica de familias de una misma categoría social en un mismo espacio refleja como dirían Guzmán y Hernández modelos urbanos que reflejan la relevancia de las estructuras económicas globales sobre la polarización social de la ciudad. (Guzman Alejandro, 2013)

¹ Sin superarse las políticas racistas

Causa o condición, análisis de la segregación espacial

En un principio al preguntarnos por el origen de este fenómeno, consideramos como hipótesis la segregación como producto del capitalismo, es decir, que al existir este modo de producción, una de sus consecuencias sería la falta de condiciones materiales para la existencia de una vida digna para unos y que estos, eran segregados y marginados históricamente por quienes gozan de ciertos privilegios de clase, etnia y género, pero luego también esto nos llevó a pensar otras categorías de análisis, por ejemplo, la planeación territorial debido a que ésta juega un papel fundamental en la ocupación del espacio, consideramos que la política además de los funcionarios estatales, gubernamentales o locales, participan de esa construcción segregacional la cual está completamente ligada al modelo económico existente, así, los trabajadores asalariados o informales son quienes ocupan los espacios marginales de la urbe, ya sea por sus bajos salarios o informalidad, a éstos sectores subalternos se suman también los migrantes de la violencia política de nuestro país, lo que hace virar la mirada hacia la relación vivienda digna y trabajo digno o vivienda subnormal y salario subnormal dentro del sistema de producción.

Ahora bien, en el transcurso de la investigación encontramos que la naturaleza de este fenómeno se ha estudiado desde tres explicaciones, dos de ellas ancladas a la hipótesis de la segregación como causa de y una, a la segregación como condición de. Pero antes de ahondar en este debate, voy a empezar por decir que Manizales es una ciudad que desde su fundación se inscribió en este proyecto de ciudad capitalista, desde 1849 el poblado de Manizales fue conformado por una empresa de familias migrantes colonizadoras que tenían fundamentos claros de capitalización y mercantilización del territorio, posteriormente la expansión de esta frontera permitió consolidar el eje agrario

cafetero, sello distintivo del territorio caldense, hipótesis que consideramos hace parte de este fenómeno de segregación espacial.

Esta mirada de larga duración, nos lleva a considerar la siguiente premisa, la primera de ella tiene que ver con la consolidación espacial de 1849, las reformas decimonónicas exhortaron a los pobladores de la provincia de Antioquia, Tolima y Cauca, (que tuvieran la solvencia económica) a invertir en la mercantilización y producción de la tierra, los fundamentos fisiocráticos ya instaurados en la mentalidad de la época veían con buenos ojos el acaparamiento de tierras y la productividad de esta, claramente estos pobladores tenían solvencia económica y no eran campesinos pobres como la historiografía local ha señalado², la mayoría de ellos fueron empresarios mineros³ con la capacidad de concesiones millonarias

Sobre los anteriores aspectos juegan papel importante las reformas orientadas a mantener abierta la frontera agrícola a personas dispuestas a hacer producir la tierra; reformas realizadas en 1786 por el oidor Juan Antonio Mon y Velarde, quien encontró numerosas propiedades del tipo de donación real, conservadas en forma parasitaria los cuales constituían uno de los principales impedimentos para el desarrollo económico de la región, como fue el caso de las inmensas concesiones de quintana en el centro de Antioquia y de Villegas en el sur. (Valencia Llano Albeiro, 1994, pg 5)

La segunda premisa consiste en el fomento de la colonización, convencer a los terratenientes de que fundando el poblado se le daría gestión a diferentes crisis por las que se atravesaba en el momento, ancladas al desempleo y el precio de las tierras, convenciendo así a los dueños de éstas de que sus terrenos serían valorizados, aunque

² Manizales en la dinámica colonizadora 1846-1930 (LLano, 1990)
Libro de registro de adjudicación de solares a los pobladores del área de población de Manizales.
Una explicación necesaria (LLano, 1999)

³ Redes Familiares y político – clientelares en Manizales (Colombia) 1850 – 1930 (Zuluaga, 2012)

más adelante tuvieran que defender sus títulos de propiedad como se menciona en el siguiente aparte:

La política de los empresarios mineros, de los comerciantes y de la última administración colonial, fue convencer a los terratenientes de que permitiendo la colonización se valorizaban las tierras incultas. Mon y Velarde propuso soluciones radicales para enfrentar la crisis de los altos precios, del desempleo, el desarrollo de la producción y el fomento a la colonización; para ello “entre 1786 y 1789 pudo establecer nuevas colonias agrícolas en lugares estratégicos, en Yarumal, Donmatías, Carolina y Anorí, con el fin de suministrar alimentos a los distritos mineros, y en san Luis para el abastecimiento del camino de Nare a Medellín.

Lo más importante fue conceder acceso libre y gratuito a la tierra para la fundación de pueblos y colonias agrícolas junto a los distritos mineros, sin contar con la opinión de los latifundistas. (Valencia Llano Albeiro, 1994, Pg6)

La tercera premisa se basa en el interés que tuvieron las élites de comerciantes Antioqueños en mantener sus tierras productivas para que los alimentos fuesen más baratos y pudieran sostener sus inversiones en las minas que quedaban cerca, de las cuales muchos eran dueños; además de atraer más mano de obra y fortalecer sus alianzas con los colonos:

Por el contrario, la élite tenía interés en aumentar la producción con el fin de conseguir alimentos baratos para la minería, buscando además la fundación de poblaciones para impulsar el desarrollo de la ganadería, lo que favorecía la migración de mano de obra hacia el sur de Antioquia y engendraba la alianza entre comerciantes y colonos contra los obstáculos puestos al proceso de colonización por los herederos de las concesiones coloniales. (Valencia Llano Albeiro, 1994)

Como vemos, estas tres premisas tienen cosas en común, sus actores más sobresalientes en la fundación de la ciudad de Manizales son las elites empresariales,

elites comerciantes y los latifundistas herederos de las tierras coloniales, lo que indica que ya estas tierras se encontraban en manos de unos pocos, los cuales contaron con la maquinaria económica para hacer producir la tierra de la forma en que ellos quisieran; la siguiente cosa en común es que a estos tres actores les convenía la fundación de pueblos por lo cual estaban implicados en el diseño y ejecución de reformas políticas que les favorecieran a sí mismos, así formaron redes ego centradas de poder, pues casi siempre un representante de esta clase ocupaba un cargo influyente en la administración de turno; por último la fundación de pueblos era un hecho ligado a girar el engranaje del capitalismo (ayudando a acumular riqueza a unos pocos) y el ecocidio (ya que a su paso la empresa colonizadora dejó urbanización, echando abajo diferentes ecosistemas).

Ya conocimos la naturaleza del modo de producción que rigió a la ciudad, ahora vamos a continuar con el debate sobre las hipótesis alrededor de la naturaleza del fenómeno. Tenemos que estas premisas construyeron una ciudad en x forma, ahora nos preguntamos ¿El fenómeno de la segregación se dio después como un efecto colateral o es una de las condiciones de existencia del sistema desde sus inicios?

Sabatini se ha preocupado por estudiar la segregación como fenómeno en las ciudades de América latina desde una mirada socioeconómica, en su trabajo "*La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*" realiza un análisis de este fenómeno como barrera económica en los mercados nacionales y globales, describiéndolo desde las características y tendencias de las políticas de control, los impactos y la naturaleza, última esfera que nos interesa para este apartado.

En un principio, señala que la segregación socio – espacial es el reflejo de las desigualdades sociales, las acciones de los agentes inmobiliarios y la suburbanización de las elites, esta explicación causal la refuta enseguida poniendo ejemplos de periodos

económicos que atravesaron algunos países y que debieron generar más segregación por estas causas, sin embargo el resultado fue contrario, además agrega una serie de estudios que refutan esta tesis, al final en sus anexos concluye que insistir en este enfoque estructuralista podría causar un atraso para la comprensión de este fenómeno:

Estos distintos trabajos representan una cierta ruptura con el paradigma latinoamericano de segregación que hemos criticado. En algunos países, como Brasil y Chile, la renovación parece haber avanzado más que en otros en los últimos años, como tal vez ocurra en México y Argentina. Probablemente ello se deba a la más fuerte reestructuración de sus economías. En tal contexto aparecen con más claridad los cambios al patrón tradicional de segregación. En los países con ciudades tradicionalmente menos segregadas, como Buenos Aires y ciudad de México, esos cambios no están teniendo el efecto de reducción en la escala de la segregación que en ciudades tradicionalmente más segregadas. Podría, incluso, estar acentuándose la escala de la segregación en forma generalizada en toda la ciudad y los grupos sociales. Por último, la persistencia de los enfoques teóricos estructuralistas, característicos de las ciencias sociales del continente, podría estar retrasando, en unos países más que en otros, la superación del paradigma comentado. (Sabatini Francisco, 2003)

Por otro lado, Sabatini propone rebatir la explicación más popular que tiene las ciencias sociales para comprender este fenómeno desde la causalidad: “en suma, las causas principales de la segregación social del espacio en las ciudades de América Latina, serían las siguientes, diferenciadas entre causas que operan a nivel de las motivaciones de los agentes y causas de tipo agregado o “sistémicas”. (Sabatini Francisco, 2003)

Así nos presenta dos niveles en los que operan las causas. Dentro de las motivacionales se encuentran cuatro aspectos: El afán de construir una identidad pluri - clasista; la valorización del patrimonio familiar de las clases altas; la calidad de vida ligada a la construcción de vivienda cerca de los bienes de interés cultural público y la construcción, afirmación y defensa de la identidad como grupo social. Estos cuatro

aspectos dentro del nivel sistémico los llama el autor como: La constitución de extensas zonas de pobreza por la elite a su conveniencia; la subordinación de agentes constructores de la ciudad a la estructura de los precios del suelo; la liberalización de los mercados del suelo y la especulación del suelo.

Consideramos que estas propuestas no se alejan totalmente de nuestra reflexión inicial, de hecho, su abordaje es interesante. De esta manera consideramos que el capitalismo creó una condición propia de segregación dentro de su sistema de producción; teniendo en cuenta la tesis del sociólogo Gómez Álzate consideramos que:

Las situaciones de exclusión son al mismo tiempo condiciones excluyentes: la pobreza y la carencia de los medios de producción no son, en el capitalismo, una patología, sino una característica del régimen de acumulación. Esta es una de las hipótesis complementarias que encontró este trabajo y que puede seguir explorándose: se debe entender el papel de la segregación urbana y la vivienda subnormal en la reproducción de mano de obra barata o, dicho de otro modo, el papel de la urbanización periférica en la formación de los mercados laborales del capitalismo de las periferias globales. (Gomez Alzate Julian, 2016)

Finalmente, la ocupación del espacio esta mediada no solamente por la distribución espacial o las políticas locales, sino que como afirma Álzate, hay una constante relación con los mercados laborales que ofrece en modelo económico capitalista.

Dimensiones de la segregación

Ahora que tenemos clara nuestra naturaleza investigativa analizaremos las dimensiones que abarca la segregación. Como habíamos mencionado, la segregación es un fenómeno que se puede estudiar desde dos dimensiones, por ejemplo, algunos autores proponen que la dimensión social también sea socio cultural y la dimensión espacial se abarque desde las políticas administrativas, en este acápite señalaremos de forma breve

las dimensiones más estudiadas, para ello hemos retomado los postulados de los siguientes científicos sociales, Guzmán, Hernández, Aymerich y Bournazou. Empecemos entonces con la dimensión social.

Dimensión social

Para Bournazou hay cinco condiciones que determinan la categoría social de este fenómeno muy claras para el estudio de esta dimensión, aspectos que abarcan desde lo más próximo a la dinámica barrial como las tradiciones y vivencias, hasta lo más amplio como las lógicas de los órganos administrativos locales. Todas éstas se encuentran plasmadas a lo largo de la historia propia local; así nos enfrentamos al problema social real a investigar en el lugar y el momento histórico específico; las políticas públicas, los datos estadísticos oficiales desagregados que obedecen a la lógica político - administrativa de los órganos de estadística pública, finalmente todas estas esferas se relacionan con los puntos anteriores.

Por su lado, Aymerich, parte de entender la segregación urbana como la separación de la aglomeración, esta separación se puede asociar a dos lógicas que se encuentran muy relacionadas entre sí: La división funcional del espacio y la división social éste, esta última hace referencia también al consumo residencial del éste. Por último, para los arquitectos Guzmán y Hernández la segregación es un fenómeno que va de la mano con la fragmentación de la ciudad, por ello nos proponen estudiar sus aspectos sociales de manera conjunta muy ligados a las dinámicas barriales, desde dos puntos:

El primero hace referencia a la diferenciación social que consiste en la identificación interna de un grupo social que desarrolla características particulares a través de patrones económicos y culturales que les distingue de los demás; El segundo es la identificación territorial, “Inicia en el concepto de comunidad, la cual se define como

un conjunto de interacciones, comportamientos humanos que tienen un sentido y expectativas entre sus miembros; por lo que la comunidad siempre tiene vínculos, ya que no es un elemento aislado.

En áreas urbanas, una comunidad puede ser un pequeño grupo de varios hogares, de personas con un origen común. A su vez, en ésta pueden existir comunidades de vecinos, un barrio o cualquier otra división urbana local; es decir se basa en la unificación de grandes o pequeños grupos sociales que se identifican entre sí; donde sus lazos sociales, económicos y culturales se van reforzando a través de la continua interacción de sus miembros, por lo que van transformando el espacio en un lugar a su imagen y semejanza.” (Guzman Alejandro, 2013). Analicemos ahora la dimensión espacial.

Dimensión espacial

Empecemos entonces con Bornazou, este autor sostiene que la segregación no es un fenómeno autónomo, sino que es algo que se estudia para entender algo (como nosotros en este caso) espacialmente, la escala en la que se manifiesta la segregación nos dará como resultado la unidad territorial a estudiar, lo que metodológicamente es una herramienta valiosa, ya que nos otorga pistas de la construcción escalar del territorio.

Por otro lado, la división funcional del espacio para Aymerich se relaciona con algo más inmediato, como la localización diferenciada de actividades y las funciones en el espacio urbano, tanto residencial como de equipamientos colectivos. Mientras para Guzmán y Hernández la segregación espacial puede ser estudiada desde cuatro aspectos: la suburbanización; los barrios privados; los archipiélagos urbanos y las nuevas centralidades

En resumen, los aspectos o dimensión social de la segregación nos hablan de la construcción de una cultura comunitaria, la configuración colectiva de un espacio dentro

del territorio a estudiar y lo que esto abarca, como tensiones sociales, problemáticas del momento histórico, entre otras. Por el lado, la dimensión espacial o aspectos espacial, nos habla más del relacionamiento de la comunidad con una estructura física puesta en un lugar planeado o no planeado dentro de la ciudad, la ubicación espacial de bienes y servicios y, las políticas que lo conllevan a ello, esto estudiado desde estas dos dimensiones nos dará como resultado una comprensión más integral del fenómeno.

La segregación: una perspectiva de análisis para la ciudad de Manizales

Como logramos analizar en las anteriores líneas, la segregación socioespacial ha tenido distintas conceptualizaciones, entre ellas, las de: Gómez Álzate, quien la estableció como un problema de exclusión y de usos de recursos; Bornazou, quien la define como un problema de exclusión espacial relacionando este con los derechos de ciudadanía; Aymerich, que la entiende como el resultado de las reformas neoliberales que conllevan a cierta organización espacial y distribución desigual de ingresos; Sabatini, quien establece que es un fenómeno que resulta de la distancia socioeconómica de clases en el espacio que genera inequidad en el acceso de bienes y servicios; Castells, quien la estableció como el acceso desigual a los medios de consumo colectivo de la ciudad; y, Guzmán y Hernández, quienes la establecen como el resultado de la fragmentación y la ausencia de interacción de los grupos sociales.

Sin embargo, todas y cada una de ellas tienen un objetivo en común: la reflexión crítica sobre los procesos y fenómenos urbanos, al igual que su impacto en la vida social de las personas. De allí, que este trabajo de grado recupera algunas de estas definiciones, al igual que sus diversas formas de trabajo, al tratar de elaborar (aunque podríamos hablar de una reelaboración) una reconceptualización de la segregación como fenómeno social para el estudio concreto de este trabajo. Esta reconceptualización permitirá, entre otras cosas, abordar diversas condiciones y dimensiones de este fenómeno que terminen por

alimentarlo antes que delimitarlo. Así, para esta investigación la segregación se entenderá como el acceso socioeconómico desigual a bienes y servicios de la ciudad; de igual manera, acompañaremos esta definición con dos dimensiones; la dimensión social y la dimensión espacial.

En cuanto a la dimensión social, ésta hace referencia a las relaciones y consecuencias producidas entre los pobladores y residentes de un espacio geográfico, y se ven fortalecidas o inconsistentes de acuerdo con las experiencias vividas en común. Los pobladores en esta dimensión son estudiados más desde su forma cotidiana de habitar el espacio, forma de apropiarse de este y su ubicación en la estructura urbana, en el momento temporal de ejecutarse ciertas políticas urbanas en el país.

Para esto, retomaremos tres de las cinco condiciones que propone Bornazou para caracterizarla. Primero, las tradiciones y vivencias con la cual se procurará comprender a través de las formas de apropiación del barrio las relaciones de solidaridad establecidas entre los pobladores durante la conformación de éste. Segundo, el problema real con el cual se pretende situar la conformación del barrio y la relación de éste entre sus pobladores y el Estado en un contexto político nacional. El tercero se refiere a las políticas públicas (que a su vez están ligadas al momento histórico) con las cuales se procurará conocer la situación legal de la edificación del barrio en el marco de las políticas habitacionales generadas a nivel nacional y municipal. Por otro lado, intentaremos dar contexto a las disputas que se generaron en torno al espacio entre los habitantes y las entidades territoriales encargadas de implementar dichas políticas públicas urbanas.

En cuanto a la dimensión espacial, ésta hace referencia a la interpretación del territorio en función de las relaciones entre la ciudad y la forma como se organizan los pobladores socialmente. En esta dimensión no se entiende únicamente el espacio desde

la materialidad o la localización de los pobladores sino desde lo relacional. Para esto retomaremos la división funcional del espacio de Aymerich que establece que en el espacio urbano existe una localización diferenciada de actividades y funciones que responden a dos lógicas:

Primero, las lógicas de producción: las cuales se refieren al intercambio de personas, bienes y servicios. Esta nos va a permitir conocer las relaciones que existían entre los pobladores y el resto de la ciudad en clave de sus empleos y lugares de consumo de ocio, además de comprender la importancia de estos espacios. Segundo, la lógica de consumo del espacio el cual se refiere al uso de este tanto lo residencial como de los equipamientos colectivos. Esto nos va a permitir hacer el mismo ejercicio que anteriormente mencionamos, pero en clave de los espacios deportivos, culturales y artísticos que equipaba la administración.

Capítulo dos

El barrio como experiencia histórica: Breve descripción morfológica de la ciudad de Manizales

Para realizar este ejercicio, empezaremos por una breve descripción morfológica de la ciudad a partir de los modelos que se han desarrollado en América Latina; para ello vamos a seguir como eje de análisis la propuesta del geógrafo A. Borsdorf; lo que permitirá a los lectores situarse en la ciudad de Manizales en los años setenta, temporalidad histórica de análisis.

Hablar de ciudad es hablar de una construcción humana, puesto que su edificación no es algo que sea natural dentro de un espacio en el planeta. Ésta no estaba allí cuando los primates empezamos a razonar, ni es algo que la tierra generó por sí mismo. La ciudad está construida por la naturaleza de los humanos y su afán de agruparse alrededor de diferentes intereses y que haceres. Así, podríamos aducir que ésta es un entramado complejo de calles, casas, fabricas, edificios y representaciones organizativas sociales, plasmadas en grandes arrumes de ladrillos y concreto. Su definición es tan amplía, que mientras para algunos es un montón de edificios, para otros es trancones⁴, contaminación, dolor, desaparición, o la promesa de un mañana mejor etc.

La ciudad como construcción humana es el reflejo de su accionar en el tiempo, es territorio y como territorio es el lugar donde algunos colectivos humanos⁵ se han decidido

⁴ Detención o reducción importante de la velocidad de circulación en una vía pública a causa de un excesivo volumen de vehículos. Ver en Wiktionary.

⁵ Cuando me refiero a algunos colectivos humanos, me refiero a que no quiero ser totalizante y decir que la historia de la humanidad se ha construido únicamente en las ciudades, sino que es la Historia de las ciudades la que ha quedado plasmada en la historia oficial, los libros de texto educativo y demás, quedando por fuera la historia que se desarrolla en otro territorio como lo es el rural. Ahora bien, la historia oficial o de los libros de textos educativos también es excluyente con la ciudad, ya que solo se refiere a la pujanza de los ciudadanos de alcurnia que construyeron la ciudad con grandes empresas y fueron el motor de la economía dejando por fuera a aquellos que erigieron y además los dejaron por fuera de la planeación

por desarrollar sus actividades; donde confluyen todas las relaciones de poder y clases sociales existentes, es un espacio en permanente disputa y conflictividad, tal como lo afirma Mancano

El Territorio es el lugar donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia. (Mancano Bernardo, 2008).

En su interior, más allá de lo que observamos a simple vista, se pueden encontrar territorios que responden a tres órdenes: espacios de gobernanza, sociabilidad y propiedad privada. En el primero podemos encontrar la Alcaldía, la Junta de Acción comunal, el CAI de policía entre otras entidades; los espacios de sociabilidad comprenden los parques y zonas de uso común, lugares donde se desarrollan una red de relaciones sociales entre los vecinos; por último, tenemos la propiedad privada o viviendas lugar donde se lleva a cabo la vida cotidiana de sus habitantes. En resumen, el barrio solo se puede comprender de forma multiescalar, en él se han desarrollado permanentes disputas a lo largo del tiempo, por lo que consideran debe ser la ciudad que habitan de acuerdo con los intereses y ecosistemas de sustento.

Por ello, para explicar cómo está estructurada Manizales como ciudad hablaremos de ésta como un organismo vivo; a continuación, realizaremos una breve descripción morfológica y desde una perspectiva de larga duración intentaremos comprender cómo es ese cuerpo o territorio⁶ en el que se desarrollaron diferentes instituciones, comunidades, agrupaciones o asociaciones, para así conectarlo a sus antecedentes estructurales dentro del contexto del país.

de la ciudad y tuvieron que buscar alternativas para la construcción de sus barrios, historia que es excluida de la historia rosa de los textos de historia.

⁶ De acuerdo a las tipologías propuestas por Mancano

En el desarrollo de las urbes, el diseño y distribución espacial estuvo completamente ligado a los intereses de las élites políticas y económicas, quienes dieron forma y funcionalidad a las ciudades. En el caso de Manizales, la economía cafetera y su auge permitió una clara separación socio espacial, llevando a la población subalterna a la ocupación de territorios marginados.

Como hemos señalado, es clave entender que esta construcción de ciudad resulta de la apertura de la frontera agraria decimonónica y su colonización dirigida,⁷ de ahí surgió la elite cafetera que ordenó y administró el territorio.⁸ Sus políticas desarrollaron con el paso del tiempo un territorio en permanente disputa, ya que frente a este proyecto de ciudad⁹ se han generado una serie de conflictividades y resistencias frente a quienes gozan del monopolio del ordenamiento territorial, éstas conflictividades son multidimensionales y podrían entenderse como lo menciona Mancano en el artículo “Sobre la tipología de los territorios” escrito en el 2008 la cual nos propone una propuesta para el análisis de los territorios con la premisa de que el concepto de clase está ligado al de territorio, encontrando tres órdenes de forma material e inmaterial como explicaremos a continuación:

El territorio material nos habla de los espacios fijos o fluidos, donde las relaciones sociales y de clase producen tres órdenes de territorio de la siguiente manera: Los espacios de gobernanza como primer territorio; propiedades como segundo territorio, y el espacio relacional como tercer territorio. (Mancano Bernardo, 2008)

⁷ El concepto de colonización dirigida se refiere a la primera etapa por la que atravesaron las empresas colonizadoras en Caldas durante finales del siglo XIX para posteriormente atravesar por una colonización espontánea. El concepto de colono espontáneo se refiere a la migración que se da por iniciativa propia pero que no está exenta de factores sociales que la provoquen. En el presente trabajo definimos espontáneos para diferenciar la colonización generada por los planes de colonización del Estado colombiano a partir de 1959

⁸ Teniendo en cuenta que Manizales se suscribe en un modelo de capitalismo agrario o cafetero más puntualmente.

⁹ Iniciado en una fase de primera urbanización de las ciudades o ciudad sectorial.

En el primer territorio como espacio absoluto o de gobernanza podemos encontrar el diseño y forma político-administrativa de la ciudad de Manizales, este es el primer territorio de disputa el cual se divide y dirige por el estado nacional y luego local. Cada división está acompañada de edificaciones materiales que las representan y hacen presencia física en el lugar, pero también representaciones inmateriales como la división administrativa de un departamento o la división administrativa entre un barrio y otro. En el caso Camilo Torres veremos que en el documento “Como se fundó la ciudad de Manizales y la historia de sus barrios” (Vargas, 1999) redactado por la secretaría de planeación de Manizales donde

Luego, en el segundo territorio, encontramos edificaciones donde se desarrolla la vida cotidiana ya con una mayor diversidad, puesto que pueden ser propiedades de uso individual o comunitario como las casas, los parques los edificios, la biblioteca la iglesia, supermercados entre otros.

El tercer territorio es más complejo, se refiere a todos los anteriores territorios, pero en un espectro más relacional o inmaterial. Es decir, es el territorio en el que se ponen en juego las relaciones sociales practicadas por los actores que viven en el territorio de gobernanza y los territorios privados¹⁰. Como vemos, Mancano nos ofrece un entramado conceptual para comprender un ápice de la configuración de las disputas que se entretajan dentro de la estructuración del territorio representado en la ciudad, para este caso Manizales, que corresponde al avance periódico de los modelos de desarrollo en el tiempo acorde al momento político que ésta atravesara¹¹.

¹⁰ Por ejemplo, cuando surgen políticas económicas que benefician a las elites cafeteras y desfavorecen a los empleados de la industria del café normalmente esto desemboca en disputas, manifestaciones y demás, estas relaciones son las que se refieren al tercer territorio.

¹¹ Continuando con la comparación de Manizales como un organismo vivo, leer la historia de las ciudades es como revisar una historia clínica de los momentos políticos que atravesó esta, se pueden ver

Por ejemplo, en el siguiente fragmento de entrevista a uno de los fundadores del barrio, Orlando Cardona¹², podemos ver reflejada la relación de disputa de poder que señala Mancano a lo largo de su entramado conceptual para comprender el territorio:

VR: Porque yo vi unos planos, pero son de la Caja de Vivienda Popular de cómo se tenían que construir las casas, pero esos son de los ochenta.

OC: Ah sí, es que tómelo por cierto que eso es así, como ellos digan, sino que nosotros llegamos aquí antes y nos metimos por la tangente y cada cual hicimos lo que nos dio la gana aquí porque como ellos querían era muy aburridor.

VR: Claro, uno que ha vivido acá en el barrio y ha conocido varias casas por dentro, sabe que esas no son, o al menos no las que uno ha visitado, esas casas son muy pequeñas las de los planos.

OC: Claro, tienen una entrada, con la sala comedor y dos cuarticos y esas eran las casas y no, a mí me gusta con esta entrada derecho para adentro y mucha gente me copio a mí quedaban muy buenas así, yo peleé mucho con el interventor de la obra porque me quería hacer tumbar y yo le decía “no mijo, esto es mío, vaya tumbe lo suyo. Haga la suya como quiera que yo hago la mía como yo quiero”. (Romero, Entrevista Orlando Cardona., 2021)

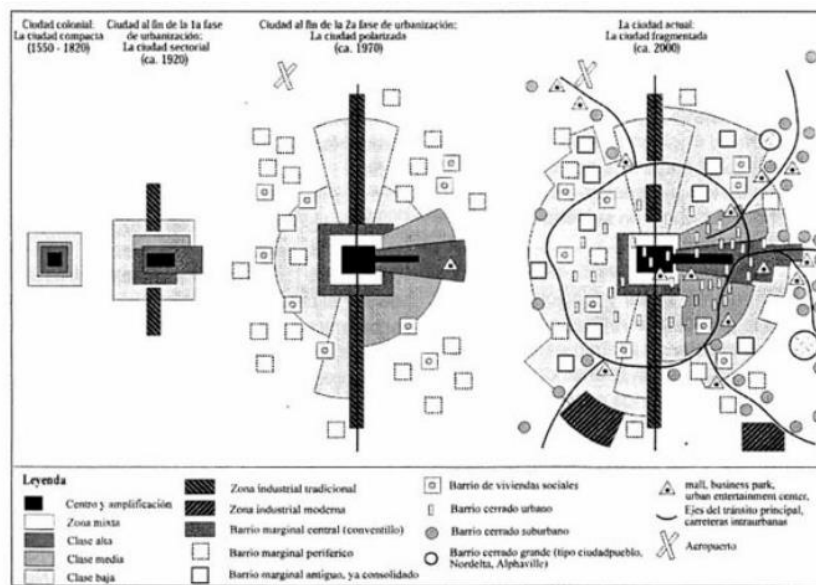
Borsdorf, por su parte, nos propone en su artículo “*Como modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana*”, cuatro periodos en los que vemos de forma lineal cómo se va dando una serie de superposiciones, de modelos que se generan a través del tiempo y desarrollan las ciudades en este continente, a continuación:

fracturas de estallidos sociales, también cicatrices de desastres naturales, hasta la dieta que maneja la ciudad basándose la dosis de presupuesto que destina para cada comuna.

¹² Orlando Cardona; 89 años; Fundador del barrio Camilo Torres; Panadero pensionado; Actualmente reside en el barrio Camilo Torres.

Figura 2

El modelo del desarrollo estructural de la ciudad latinoamericana.



Fuente: Borsdorf, Bähr & Janoschka (2002), adaptado por Borsdorf.

Primero nos presenta la ciudad colonial, comprendida entre 1550 y 1820, donde se presenta un diseño de ciudad alrededor de una plaza mayor como núcleo de la vida social, con un transporte basado en animales de tracción, por ello su estructura fue circular o concéntrica, clave para la red de calles urbanas, fue una excepción de esta arquitectura la ciudad brasileña que se edificó frente al mar en forma de medialuna.

Segundo, está la ciudad sectorial, data entre los años de 1820 a 1920, periodo que se destaca por una rápida urbanización, en este periodo llegan gran cantidad de inmigrantes europeos, comerciantes, artesanos y agricultores que traen modas urbanísticas europeas como las villas, paseos, bulevares etc, Su estilo arquitectónico es el clasicismo. En este proceso, el centro se expande de forma lineal, junto a los barrios altos, rompiendo la estructura circular de la ciudad colonial, puesto que se empieza a desarrollar vías para el ferrocarril y el tranvía.

Por otro lado, en cuanto a las políticas externas este periodo propende al panamericanismo hispano¹³ y tiene un desarrollo económico basado en la exportación de recursos agrarios. Borsdorf nos señala que esta etapa tiene un desarrollo político social que vira entre el conservatismo y el liberalismo. En este modelo empiezan a surgir los barrios obreros, que se desarrollan en las casas abandonadas por las clases altas bajo la forma de inquilinatos.

Tercero, encontramos la ciudad polarizada o de segunda industrialización, se desarrolló entre 1920 a 1970. En esta etapa se le dio continuidad a la rápida urbanización¹⁴, se cambió el paradigma de desarrollo y política externa dejando de ser prioridad la exportación de productos para pensarse un desarrollo hacia adentro,¹⁵ durante las primeras décadas del siglo XX los desarrollos urbanos marcaron distintos espacios, los comerciales, habitables y de gobernanza, es así como el geógrafo Borsdorf y el urbanista Jacques Aprile coinciden en que la consolidación del espacio urbano empieza desde el centro, tras la consolidación de la plaza pública y los espacios de poder político, alrededor de ello surgen los primeros procesos de vivienda, sin embargo, las zonas montañosas como el barrio Camilo Torres, fue ocupado paulatinamente producto del expansionismo urbano, los procesos de migraciones internas y la consolidación de las industrias.

Con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones ISI, se consolidó la industria cafetera, las empresas de servicio y la manufactura. Manizales no estuvo exenta de este proceso, la demanda de mano de obra en la ciudad llevó a que se

¹³ Hago referencia a la unión de países americanos hispano hablantes.

¹⁴ La urbanización la entenderemos como el proceso en el cual el flujo migratorio del campo a la ciudad a causa de la industrialización, las vías ferroviarias y las autopistas reforzaron el crecimiento de las ciudades expandiéndose y cambiando el paisaje.

¹⁵ Desarrollo hacia adentro se entiende como las políticas económicas que se dan a partir de la industrialización por sustitución de importaciones, mediante el fortalecimiento de una industria bajo el control del Estado y también las políticas que se dieron después de la caída de la bolsa en 1929.

desarrollaran procesos de migración interna y externa, de acuerdo con Jacques April, las familias al no tener dinero para pagar un alquiler como para construir un lugar habitable empezaron a asentarse en territorios montañosos o anegadizos. Fue así como los colonos edificaron el barrio Camilo Torres, ubicados en las laderas de la ciudad, sin acceso a los servicios públicos y con difícil conexión a las vías principales, segregados espacialmente de los espacios habitacionales. De tal forma las industrias se edificaron alrededor de las líneas ferroviarias, así mismo, se construyeron autopistas para buses, colectivos suburbanos y automóviles reforzando el crecimiento de los sectores económicos, así el estilo arquitectónico se unió a la modernidad.

Por último, Borsdorf nos presenta la ciudad fragmentada la cual data de los años de 1970 hasta hoy, en ésta se identifican dos continuidades: La tendencia sectorial lineal, característica del siglo XIX en donde las viviendas se hacían cerca de las vías de los ferrocarriles, lo que permitía que ésta creciera de forma lineal como se indica en la Figura N°2, cabe señalar que para esta temporalidad la construcción de autopistas empezó a ser un atractivo para la clases altas y medias, dándole continuidad a esta tendencia. El segundo principio que permanece se da frente a la tendencia al crecimiento celular, en el que prima el crecimiento de los barrios marginales y las viviendas de interés social.

La fragmentación de la ciudad, como nuevo paradigma, trajo consigo una nueva forma de separar también a las clases altas de las clases obreras, ubicando a los primeros en barrios cerrados y con muros, a los que Borsdorf dedico especial atención, además de esparcirse una tendencia de Malls y Business park por diferentes puntos de la ciudad.

Teniendo claros los modelos de ciudad, que se han desarrollado a través del tiempo en América latina, tenemos que Manizales se inscribe dentro de esta lógica de formación de ciudades, con un diseño que apunta a fortalecer y desarrollar el capitalismo

latinoamericano, ubicaremos esta ciudad únicamente en dos momentos: primero el surgimiento de la ciudad y su primera fase de urbanización en 1849; segundo, los años 70tas, periodo en el que se formó el barrio Camilo Torres.

En 1849 se desarrolló la primera fase de urbanización de Manizales bajo el principio de la linealidad, producto de la migración de antioqueños y caucanos que hicieron parte de una empresa colonizadora tal como lo menciona Roberto Vélez:

En realidad, causa indignación comprobar cómo estos megapolios del siglo XIX y de principios del XX pudieron manejar a voluntad el río humano que descendió del norte caldense, desde Arma hasta llegar a las riberas del río Chinchiná, y luego proyectarse en las ubérrimas tierras del Valle del Cauca. Se trató de un éxodo, esta vez no movido por el resorte racial, sino por la ambición capitalista que pasó por encima de la necesidad de supervivencia de los menos protegidos. (Valencia Llano Albeiro, 1994)

Así, de acuerdo a Borsdorf, Manizales se ubica como una ciudad lineal, de estilo arquitectónico republicano, su movilidad estuvo concentrada en el ferrocarril inscribiéndose en el modelo capitalista y respondiendo a la dinámica de la trilla y tostado del café, más allá de fundar un poblado, el interés de su fundación, correspondía al interés de algunos empresarios y pobladores por convertir sus unidades productivas en negocios prósperos internacionales que, con la llegada de diferentes comerciantes, agricultores e industriales interesados en la tecnificación del café, fue posible.

Por ejemplo, el comerciante Antonio Pinzón en 1878 hizo la primera exportación de café hacia Londres, afianzando las relaciones comerciales de la ciudad en torno a esta economía y su crecimiento de forma lineal. Para 1894 Carlos Pinzón (hijo del anterior empresario), quien heredó el negocio del café, expandió los cultivos de éste por más unidades productivas y junto con otros empresarios lograron que la ciudad, fuese el punto

de acopio de todas las regiones cafeteras del país¹⁶. En Manizales se concentraron las trilladoras y empresas exportadoras. Dicha expansión económica se vio reforzada con la construcción de cable aéreo y el desarrollo de varios tramos del ferrocarril, fenómeno que aceleró la industrialización y modernización de la ciudad.

Hacia los años setenta se funda en la ciudad de Manizales el barrio Camilo Torres, justo en esta época se da inicio a la última fase de desarrollo que plantea Borsdorf, donde observamos cómo la ciudad se fragmenta en medio del paso del estado benefactor hacia el neoliberalismo.

En dicha fragmentación Manizales vivió tres procesos claves, el primero de ellos es la migración de campesinos hacia la ciudad producto de la violencia política que se vivía en el campo; el segundo hace referencia a los insuficientes programas de vivienda que se desarrollaron para clases populares por parte del gobierno, además del empobrecimiento continuo de los trabajadores y el encarecimiento desmedido y progresivo de la vivienda y el suelo, causó que éstos junto con migrantes empezaran a expropiar y poblar zonas de alto riesgo en la ciudad; por último, tenemos la especulación del mercado inmobiliario liderado por el sector privado que aumentaba torrencialmente los costos de las viviendas y el suelo urbanizable.

Así, la ciudad de Manizales hacia los años 80tas obedeció a un crecimiento económico que sacrificó el bienestar de los habitantes de las clases bajas. Desde entonces la ciudad se ha caracterizado por una falta de interés frente a la creación de mecanismos de integración social y económica estructurales que han afectado de manera histórica a las masas migratorias desplazadas del campo generando mecanismos de marginalidad

¹⁶ Tesis de Maestría: Los empresarios cafeteros de Manizales y sus proyectos políticos territoriales: la configuración del departamento de caldas. Carlos Javier Leguizamo.

económica, social y cultural reflejados en sus formas habitacionales precarias, como las que observamos en barrios como Camilo Torres que tienen su origen en la ocupación de tierras ejidales.

Condiciones y consecuencia de lo histórico

Teniendo claro el modelo de ciudad en el que se inscribió Manizales desde sus inicios, analizaremos ahora las condiciones en las que ésta se encontraba hacia los años 70tas, temporalidad en la que se desarrolló el barrio Camilo Torres. Antes de comenzar es clave recordar que como señalamos con anterioridad al hablar de las premisas del fenómeno colonizador, estas habían dejado huella, puesto que este proceso se había centrado en las alianzas económicas, empresariales y políticas que sostenían con las elites de la ciudad, de manera específica éstas influenciaban en la distribución socio espacial y la administración territorial.

Por otro lado, no se debe olvidar las circunstancias que dieron inicio al primer Plan de Desarrollo de Manizales; el aumento significativo de las migraciones desde el campo hacia la ciudad conllevó a que se aplicara una estructura planificada del espacio, con base en la subordinación como nos relata la Dra. Lina María Zuluaga en sus tesis:

Para la década del setenta la demanda habitacional en la ciudad aumentaba con la migración desde el campo, la manera de enfrentarla, además de la creciente necesidad que manifestaban las autoridades municipales de establecer un ordenamiento planificado de la ciudad, dio cabida a la subordinación inevitable del espacio a un “plan”, el cual fue impulsado por la Oficina de Planeación Municipal⁶² y el recién creado Departamento de Planeación y Servicios Públicos, que en compañía de la Universidad Nacional de Colombia y el Centro de Investigaciones para el Desarrollo, formularon el primer Plan de Desarrollo de Manizales, en el marco de las políticas nacionales que buscaban un planeamiento del país, lo que se introdujo en la reforma constitucional de 1968 en el artículo 76 que en su numeral 4 rezaba: fijar los planes y programas de desarrollo económico y social a que debe someterse la economía nacional, y los de las obras

públicas, que hayan de emprenderse o continuarse, con la determinación de los recursos e inversiones que se autoricen para su ejecución, y de las medidas necesarias para impulsar el cumplimiento de los mismos. (Giraldo, 2021)

Para este momento no existía ninguna ley que reglamentara el ejercicio de los alcaldes municipales a la hora de planificar el ordenamiento de su territorio, tampoco existía una participación clara de la ciudadanía en ello, por lo que éstos podían distribuir u organizar los ejidos de la ciudad como mejor concertaran. Así mismo, los alcaldes eran designados por el presidente de la república, por lo que su administración respondía a las redes de poder a las que éste pertenecía. Fue así como hacía los años 70tas se desarrollaron una serie de acciones¹⁷ en torno al campo de la vivienda, las cuales favorecieron el incrementaron el fenómeno de segregación espacial en las ciudades.

La primera es el Plan Nacional de Desarrollo de Misael Pastrana (1970 – 1974) donde se diseñaron “Las cuatro estrategias” del Departamento Nacional de Planeación de 1972 señalaron

convertir la construcción de vivienda urbana en un motor de desarrollo, sector que para la época sólo significaba el 1,2% de PIB. Para este Plan, era importante activar el sector pues significaba, además de crecimiento económico, la generación de empleo formal en la construcción de vivienda y los servicios complementarios de la misma, por lo tanto, una mejora en la calidad de vida de los colombianos y la solución al déficit habitacional que estaba creciendo en las ciudades. El plan contemplaba hacer de la vivienda un negocio rentable para el sector privado, incentivando la industria de materiales y concentrando los beneficiarios en la clase media, es decir, a la demanda que podía cubrir el costo de la vivienda y hacer de este un sector sustentable. (Gomez Alzate Julian, 2016)

¹⁷ Elegí tres dentro de tantas que sucedieron, porque me parecieron las más relevantes y las que más sustentaban el punto que quiero demostrar en este acápite.

La segunda acción fue la creación de la Unidad de poder adquisitivo constante UPAC la cual

Le permitía al sector financiero asegurar sus ganancias en un periodo marcado por fuertes inflaciones; esto le dio mayores certezas al sector financiero en el caso de los créditos a largo plazo como los de vivienda, pero significó que muchas familias no pudieran adquirir su vivienda, pues su salario perdía su valor real mientras su deuda con el banco permanecía con un valor real constante. (Gomez Alzate Julian, 2016)

Por último, tenemos la desfinanciación del ICT, tal como afirma Julian Gomez en el caso de esta institución pública dispuesta a ofrecer vivienda

por debajo de los 200 mil pesos para las clases populares, tenía deudas que ascendían a 9.000 millones de pesos. Los intereses de esta significaron el 48% de los ingresos presupuestados para 1980. Son varios los actores que señalan el progresivo desfinanciamiento del ICT y el Banco Central Hipotecario, quienes a través de las políticas de autofinanciación se convirtieron en entidades con ánimo de lucro mientras desviaron sus recursos en beneficio del sector privado. Es de esta incapacidad estatal que empieza a tener relevancia un tercer sector en el crecimiento de las ciudades: la comunidad. (Gomez Alzate Julian, 2016).

Como hemos señalado, estas políticas fueron el marco legal en el cual las familias de Manizales y nuestro país construyeron sus viviendas. Aunque desde los años 60tas existían controles para el manejo de las personas y colectividades que quisieran “invadir” inmuebles. Cabe señalar que a lo largo del tiempo el concepto de “invasor” se ha entendido como un delincuente u infractor de las normas en Colombia. Fue así como se creó la ley 66 de 1968, por la cual el Gobierno Nacional a través del Superintendente Bancario, ejercería la inspección y la vigilancia a las actividades relacionadas con la enajenación de inmuebles destinados a vivienda, así como al otorgamiento de créditos para la adquisición de lotes o viviendas o para la construcción de estas. Esta ley fue la primera medida tomada para frenar la tendencia de invadir y poblar en zonas de alto

riesgo. Ésta anunciaba sanciones de uno a seis años de prisión para quienes decidieran desarrollar actividades sin registro, a lo que se suma hoy por hoy el sistema de multas como medida de control.

Un hecho que resulta singular en este tipo de juicios son los señalamientos sociales y simbólicos al encontrar el uso de la categoría de “invasor” desde los colectivos de personas que autoconstruyen y autogestionan su barrio, frente a los nuevos pobladores, estos señalamientos negativos devalúan sus predios y los cataloga de forma colectiva como delincuentes, lo que agudiza el fenómeno social de la segregación espacial. Ya que como señalamos anteriormente, esta serie de medidas responden a una práctica sistemática de excluir a las clases populares de la construcción física y política de la ciudad, es decir, negar el derecho a ésta¹⁸ a través de una suerte de deterioro simbólico del espacio autogestionado.

Para finalizar, consideramos que el proceso de invasión generó una experiencia histórica para la construcción identitaria de los habitantes del barrio Camilo Torres de la ciudad de Manizales, debido a que de manera colectiva no solamente lograron construir sus viviendas sino que también se apropiaron de una porción del espacio urbano, tejiendo un nuevo sistema de relaciones con sentidos y significados que los llevó a autodeterminarse como *vencedores del Estado*, identidad que se puede constatar en las fuentes orales primarias estudiadas para esta investigación, en general los fundadores señalaron que de un terreno montañoso y desperdiciado, construyeron esperanza y sustento para su familia.

¹⁸ El derecho a la ciudad según Lefebvre en Ciudades Rebeldes de David Harvey (Harvey, 2012)

Camilo torres, un homenaje a la solidaridad

Estudiar el barrio popular¹⁹ desde lo académico y la acción participativa permite tener una visión más amplia de este, ya que no solo se piensa como un espacio dentro de la urbe o un lugar desde donde se establecen límites imaginarios entre un barrio u otro, sino como una “unidad socioeconómica primaria del ámbito urbano, dado que en él se establecen relaciones comunitarias y de solidaridad que generan comportamientos con sentido de colectividad, los cuales se expresan tanto en situaciones lúdicas que experimenta la colectividad, como ante condiciones de riesgo y seguridad comunal.”(Londoño García, 2001) el barrio actúa como punto medio entre la vida pública y privada, ya que es en éste en donde se establecen los primeros contactos con la sociedad, es ahí donde se aprende a rodar en bicicleta, se consolidan los primeros amigos; es el barrio el espacio en donde se desarrollan diferentes expresiones lúdicas tales como las vacaciones recreativas, campeonatos y fiestas. Es en este sentido, que estudiar el barrio es estudiar una experiencia histórica, ya que este no es solo una cuadrícula en el mapa, es la representación de las tradiciones y vivencias de sus habitantes.

Ahora bien, la formación del barrio Camilo Torres de la ciudad de Manizales responde a un proceso de organización territorial (o desorganización²⁰) que ocurrió en los años setenta en la ciudad. Dicho proceso, relata una serie de vivencias y decisiones que trascendieron el pasado de la ciudad y que hoy en día se ven reflejadas en el barrio. Así no lo relata Omar Gómez Giraldo²¹, en una entrevista realizada el día 19 de enero del 2022.

¹⁹ Barrio popular según el concepto de Jhon Jaime Correa Ramirez en Historia Local: El ritmo de la Historia barrial. 2006(Jaime, 2006)

²⁰ Según coinciden todos los entrevistados fundadores, cofundadores e hijos de fundadores del barrio.

²¹ Omar Gómez Giraldo; 70 años; Sindicalista; Actualmente fallecido.

“Era ya la media noche y se contemplaba una noche fría y lluviosa propia de nuestra ciudad en aquellos tiempos y allí llevaban cargados sobre sus hombros palos, plásticos, guaduas, alambres, puntillas, martillos, alicates, cabuyas, fogones de petróleo y agotados con niños y mascotas y ancianos y ancianas cuasi inválidos llegaron al terreno. Enterraron verticalmente dos guaduas a media altura y sobre una sábana vieja y en pintura roja estamparon el nombre CAMILO TORRES como un reconocimiento a la honestidad de un sacerdote que un día abandonó la sotana y se dispuso a luchar junto a los pobres del campo y la ciudad.”

Relatar la historia de la formación del barrio es observar las laderas y sorprenderse por la resiliencia y esfuerzo con el que los habitantes llevaron a cabo en la ocupación de este terreno, es recordar a la vez a los colonizadores y su monumento, ubicado en el barrio Chipre y titulado “Agonía” éste retrata el sufrimiento que tuvieron que pasar aquellos migrantes colonos que sobre lomo de mula lograron domar estas montañas.



Imagen 1: Instituto de Cultura y Turismo de Manizales (ICTM, 2020)

La historia del barrio Camilo Torres comienza a principios de los años setenta bajo el gobierno de Misael Pastrana (1970 – 1974); por estos años la ciudad de Manizales atravesó una gran crisis de gobernabilidad. En total durante cuatro años contó con siete alcaldes diferentes (Arango Estrada Vicente, 2010) quienes administraron las zonas ejidales para proyectos empresariales y personales de sus redes ego centradas de poder.

Durante esta década las opciones de tener vivienda propia eran muy limitadas para las familias de corte popular o sectores subalternos (Gomez Alzate Julian, 2016). De acuerdo con Álzate, este grupo poblacional fueron de corte migrantes del campo, mujeres rurales, que lograron ubicarse como obreros en la ciudad de Manizales, esto debido al proceso de industrialización y modernización que se había desarrollado en la ciudad.

Sin embargo, la ubicación socio espacial de este nuevo grupo poblacional no fue pensado desde las administraciones municipales, de acuerdo con la arquitecta Gilma Mosquera, desde los años 50tas, una nueva forma de lucha contra la concentración de la tierra fue la ocupación y conquista de espacios ejidales en el espacio urbano, algunos de sus dirigentes habían hecho parte del movimiento agrario de los años 30tas, por lo cual, poseían ciertas ideas políticas y disciplina organizativa. Este movimiento, se originó por diversas razones, dentro de ellas, la continua disminución del salario real y el empobrecimiento de los trabajadores; la orientación del Estado hacía el sector de la construcción y edificación masiva de tipo monopolista que estaba dirigida a familias con altos recursos; la disminución de recursos del Instituto de Crédito Territorial ICT hecho que llevo a la liquidación de esta entidad y el abandono de planes subsidiados de vivienda para familias de bajos recursos (Mosquera torres Gilma, 1984)

Dentro de este movimiento, había al menos ocho Organizaciones Populares de Vivienda OPV las cuales son según la Dra. En estudios políticos y relaciones internacionales María Elvira Naranjo:

“organizaciones de destechados que se asocian para buscar una solución colectiva a su necesidad de vivienda. Algunas nacen por acuerdos entre paisanos, familiares o vecinos y con frecuencia son efímeras. Otras logran consolidar procesos organizativos, algunas de ellas respaldadas por ONG y/o por organizaciones políticas. Son organizaciones que han sido constituidas y reconocidas como entidades sin ánimo de lucro, cuyo sistema financiero es de

economía solidaria y tienen por objeto el desarrollo de programas de vivienda para sus afiliados por sistemas de autogestión o participación comunitaria.” (Botero, 2017)

Sus primeros dirigentes pertenecieron al partido Liberal, aunque más adelante hicieron parte del partido Comunista. Las más conocidas a nivel nacional fueron CENAPROV, PRO-TECHO, FENAVIP, FEDEVIVIENDA, CONPAVI, AVP, PROVIVIENDA, entre otras, de las cuales a través de juntas y comités vecinales eclosionaban barrios de autoconstrucción. Estas organizaciones variopintas contaban con juntas municipales o locales de personas que buscaban asociar diferentes familias con esta misma necesidad.

De la mano de sindicalistas de la fábrica tejidos única, líderes liberales y comunistas de Manizales, la asociación PRO-TECHO²² gestionó diferentes lotes, dentro de ellos los pertenecientes al barrio Camilo Torres. El profesor Álvaro Botero, quien era uno de los líderes de la asociación en Manizales, se dispuso a comunicar en los barrios más populares de la ciudad que, quienes no tuvieran vivienda propia ni medios económicos para conseguirla podían presentarse a las reuniones informativas para obtener una vivienda, tal como nos lo relata la señora Rosalba Arias²³ a, quien es una de las protagonistas de esta historia; una mujer siempre vivió como agregada²⁴ en diferentes fincas de Caldas hasta que llegaron a Manizales por los azares del destino. Fue en esta ciudad que conoció a su esposo y al profesor Álvaro Botero, quien cambiaría su vida, así nos cuenta su proceso de adjudicación de vivienda.

²² Es de mi especial atención encontrar poca información sobre esta OPV, ya que lleva su nombre numerosos barrios en todo el país lo que delata su gestión, pero poca información sobre su trabajo u organización política como si encontré en el caso de proviniendo.

²³ Rosalba Arias, 90 años; fundadora del barrio Camilo Torres, costurera retirada. Actualmente reside en el barrio Camilo Torres.

²⁴ En la región caldense se le llama agregado al capataz de una finca, vive allí con su familia con el objetivo de darle manejo a las tareas con animales y cultivos que haya.

“Fue que nosotros pagábamos arriendo allá en el Carmen, enseguida de la iglesia del Carmen. Un domingo cualquiera, pasaron unos señores, un profesor de la Universidad, don Álvaro y él decía que no tenía necesidad, pero por decirnos a nosotros que sí, y el anotando y yo fui la primera que brinqué a que me anotaran. Tanto arriendo y rodando de parte en parte, mi marido me decía “Dejá de joder con eso que tú que vas a ser capaz de hacerte a un rancho pues” y yo decía “Yo veré, yo tengo fe que el señor me va a socorrer con una casita”. Estuvimos un año en esas reuniones, unas partes en Pio VII, otras partes quesque en el centro Colombo americano, en el Carmen, por allá por todas partes hasta que al año completico ya comenzaron y nos llamaron.” (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021)

A este llamado correspondieron numerosas familias que asistieron a las reuniones convocadas por los líderes para poder adquirir una vivienda digna por la llamada banca del ferrocarril, lugar por donde pasaba el antiguo tren y hoy conocido como ruta treinta. Este lote, de acuerdo a nuestras fuentes orales primarias, le pertenecía al señor Gregorio Botero, quien había entregado varios lotes en comodato a la fundación de Obras sociales Betania, para que esta gestionara la vivienda de las personas que lo necesitaran y no tuviesen acceso a un préstamo bancario, tal como nos cuenta don Orlando Cardona a continuación.

Este terrenito aquí era de un rico, Gregorio Botero y como él era una persona humanitaria, le dio por hacer un barrio aquí para personas pobres, pero como él no tenía personería jurídica y se puso a investigar y cuando eso había el instituto de crédito territorial, pero a él no le gusto; entonces investigo con las monjas de Betania y le cedió este terreno en comodato a ellas para que ellas hicieran un barrio aquí para familias pobres. Fragmento entrevista realizada a Orlando Cardona (Romero, Entrevista Orlando Cardona., 2021)

Esta fundación fue la responsable de construir cerca de seis mil viviendas en diecisiete sectores de la ciudad²⁵, debió encargarse de hacer cumplir lo testado por don

²⁵ Revisado en el sitio web de la Fundación, pero no se pudo constatar esta información ya que, al acercarme a esta, manifiestan que no poseen archivo de sus obras en los años setenta.

Gregorio Botero, pero contrario de gestionar la urbanización de este terreno, nuestras fuentes primarias develan que éstos fueron vendidos al Instituto de Crédito Territorial ICT, éste tenía como objetivo la construcción de vivienda de interés social (Historia, 2019) e inició su proceso de venta de lotes a bajo costo en lo que hoy es el barrio Camilo Torres. Según nos relata Orlando Cardona Gutiérrez fundador del barrio Camilo Torres, quien se enteró de la existencia del barrio investigando planes de vivienda frente a la Caja de Vivienda Popular, la cual planteó un modelo para este terreno. “Uno con la necesidad de vivienda, investiga todo, los planes que había por ahí y pues este plan era de Protecho y dije “metámonos acá” Entrevista Orlando Gutiérrez Cardona (Romero Verónica, 2021)

Por otro lado, las familias agrupadas en Protecho continuaron en sus reuniones. Una de las formas que se utilizaron para poder ilustrar mejor al público asistente de los planes de vivienda o las formas de ocupación ejidal del territorio fue través del teatro popular, grupo artístico de Manizales que presentaba obras teatrales, una de ellas es recordada por Omar Gómez Giraldo con el nombre de “*Los pobres de la ciudad*” . En ésta se hablaba del problema de vivienda que afrontaban los destechados o marginados, a través de estas formas de socialización se motivaba a las personas a recuperar y ocupar los terrenos abandonados, igualmente se daba instrucción detallada de cómo realizarlo:

En la obra teatral Los Pobres de la Ciudad no solo se denunciaba sino que en una de sus escenas se anunciaba la necesidad de conseguir un lote ya imposible por las vías legales y el cómo ante la imposibilidad de que el estado colombiano, el ICT y todo el sistema corrupto le diera solución a una necesidad humana y vital de las gentes pobres que no pedían nada regalado , en su última escena teatral la obra mostraba como se debía organizar y armar una Invasión de terrenos y como parar las guadas y plásticos en el preciso momento de la toma del terreno. Fragmento entrevista realizada a Omar Gómez Giraldo (Gonzalez, 2022)

En 1971 la junta de Protecho se reunió para decidir junto a sus afiliados acciones concretas, éstos ya venían organizando una demanda frente al Estado y actuaron en

derecho bajo la búsqueda y solución a sus problemas de vivienda digna. Sin embargo, no encontraron respuesta, por lo que la apropiación del territorio fue una de las salidas. Se organizaron en comités locales con directivos por cada uno, solo estos sabían la ubicación a la cual debía dirigirse todo el grupo de colonos, algunos provenían de barrios como el Carmen, la Avanzada, San Fernando, Fátima y Pio XII.

Llegada la media noche, un grupo conformado por mujeres, niños, hombres, embarazadas y adultos mayores, quienes llegaron al terreno; en sus brazos llevaban herramientas de construcción, plásticos, cobijas, madera y fogones de petróleo. Listos para pasar la noche, replicaron los cambuches que habían aprendido a hacer en la obra de teatro y que su propia sabiduría montañera²⁶ guiaba; esta fue la primera demarcación de su propiedad. Aunque no todos llevaban materiales, el trabajo mancomunado predominó entre los colonos, así lo recuerda Rosalba Arias: “Hicieron un poco de ranchos y yo como no traje nada, me arrimaba a donde me dejaran, me daban cosas y me ayudaban.”
Fragmento entrevista realizada a doña Rosalba Arias (Romero Verónica, 2021)

Pasada la madrugada de ese día asistieron al territorio el Ejército, a quienes les ordenaron levantar el campamento de invasores tal como lo recuerda uno de sus colonos, éstos se acercaron con armas, perros y bolillos, desalojaron el lugar y llevaron presos a varios líderes y personas que se encontraban acampando. Nos dañaron todo, así lo relata Omar Gomez Giraldo:

Un par de horas llegó la fuerza militar con caballos, perros alemanes, armas que matan porque disparan plomo, también hicieron presencia los bolillos que rechinaron sobre las espaldas y cráneos que por el impacto sufrieron rupturas; los niños lloraban aterrorizados junto a sus madres por la brutalidad con que fue reprimida la toma del terreno, hoy Camilo Torres. Mientras tanto el

²⁶ De Montañero; me refiero a este concepto en el sentido en que muchas de las personas que participaron de este proceso venían de sectores rurales, o de las montañas, por lo que tenían un amplio conocimiento sobre construcción de estructuras rústicas con materiales de bajo costo.

pueblo como arma solo contaba con su consigna “Viva el movimiento protecho siempre firme y combativo” y a ello le acompañaban unos gritos, más gritos y llamados de auxilio cuando sus brazos eran incapaces de impedir el garrotazo brutal, pero primero estaban sus ganas y necesidad de una vivienda así fuese humilde”. Fragmento entrevista realizada a Omar Gomez Giraldo (Gonzalez, 2022)

Como relata doña Rosalba, pocos lograron huir de ese levantamiento, muchos estuvieron en el cuartel de la policía agitados y temerosos de lo que podría deparar. De a poco fueron liberados, los primeros porque necesitaban atención médica, luego las madres gestantes, niños, adultos mayores y por ultimo los más jóvenes.

Cuando era por ahí como la una de la mañana, cuando menos pensamos eso lleno de policías y perros y todo eso, pues corrimos a volarnos, pero no, eso no “Un momentico señora que están es detenidos” ahí mismo nos llevaron en la bola para el cuartel de la policía y allá nos tuvieron toda la noche. Nos fueron largando por ahí como desde las dos de la mañana a las señoras embarazadas y todo eso. Fragmento entrevista realizada a doña Rosalba Arias (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021))

Por otro lado, quienes se quedaron en el terreno fueron auxiliados por líderes sindicalistas y jóvenes de diferentes organizaciones gremiales, sindicatos de obreros como nos relata Omar Gómez Giraldo quien militaba en ese momento en PROTECHO:

El terreno sin uso alguno y de solo engorde fue brutalmente desalojado ya avanzada la madrugada, pero hubo una respuesta inmediata del pueblo y allí estuvo presente el apoyo de los sindicatos de obreros como Sintraunica, Sidepublicas, Sintralicorera, Sintrainarca, Sintraunal, Sintrachec, los estudiantes, los campesinos y la gente de todos los barrios organizados en las Brigadas Patrióticas Populares que de inmediato hicieron presencia en apoyo a los destechados que un día se decidieron a luchar por un derecho digno y simple como es la vivienda. Ante la gran presión del pueblo entero el estado se vio obligado a conceder el terreno. (Romero, Entrevista Omar Giraldo , 2022)

Días más tarde, reunidos de nuevo en el territorio los habitantes del futuro barrio Camilo Torres, continuaron exigiendo su lote para una vivienda digna, erigieron de nuevo su rancho con esterilla y otros elementos. Hasta que por fin recibieron el llamado de la junta de Protecho llegando a un acuerdo con la administración municipal se les entregó a los colonos un solar de tierra a través del Instituto de Crédito Territorial ICT, quienes designaron los lotes bajo la modalidad de crédito a bajo costo, no solamente fueron beneficiados con terreno los “invasores” sino también los afiliados a Protecho que habían estado en el proceso de recuperación del lotes baldíos, tal como lo hicieron los suegros de la señora Gloria Reinoso: “A mis suegros soltaron este solarcito, a ellos les toco que los encerraran y todo pero como ellos ya tenían casita pues me lo soltaron a mi porque yo era la nuera, tenía unos veintitrés años.” Fragmento entrevista realizada a Gloria Reinoso²⁷ (Romero, Entrevista Gloria Reinoso., 2021)

Si bien el crédito fue una alternativa para muchos de los que buscaban hogar, entre los habitantes del futuro barrio Camilo Torres se murmuraba que el terreno en el que estaban asentados había sido donado por su dueño para la fundación de viviendas, por lo que la junta de Protecho se puso a la tarea de investigar ya que esto beneficiaría a sus habitantes con una disminución representativa de la cuota a pagar.

La junta dialogó con la Fundación *Obras sociales Betania*, quienes llevaban poco tiempo de constituidas en la ciudad de Manizales, éstos cuestionaron la documentación del lote y señalaron que las escrituras estaban en manos del padre Giraldo. Fue así como la Junta organizó comisiones con el fin de localizarlo. Posteriormente, éste decidió mostrarle a la multitud el testamento en donde se demostraba que el señor Gregorio

²⁷ María Gloria Reinoso de Arango; 72 años; Fundadora del barrio; Ama de casa; Actualmente reside en el barrio Camilo Torres.

Botero le había dado en comodato a las hermanas de la Fundación Obras Sociales Betania este y otros terrenos de la ciudad para las familias más necesitadas económicamente, tal como nos lo relata los fundadores Orlando Cardona y Rosalba Arias.

Él le dejó el testamento a las monjas de Betania y entonces ellas le dieron una copia al padre Giraldo que ya murió también y como eran tan revolucionarios los de la junta y el presidente de la acción comunal, se dieron cuenta y lograron que regresaran en comisiones, cuando menos pensaron “Vamos donde el padre Giraldo que él tiene el testamento” y nombraban una comisión y yo era la primera que estaba y nos fuimos y se escondió el curita entonces al otro día se fueron otros adelante, cuando lo vieron que entro y fuimos a preguntar pero que no está y le dijimos “El sí está, y nosotros no nos vamos hasta que no hablemos con él, si nos toca amanecer aquí, amanecemos” Cuando fue saliendo el curita “¿Ay, porque vinieron tantos?, con dos o tres que hubieran venido ya había habido” Entonces ya nos mandó entrar, entonces ellos dijeron que habían venido a exigir que les entregaran una copia del testamento y sacaron tres copias: una para la alcaldía, otra para el instituto de crédito territorial y el sin ahí mismo le saco las copias ya se pusieron a regar esas copias. Cuando ya nos dimos cuenta que eso lo habían vendido, el tenía eso, de que las monjas lo habían vendido por doscientos sesenta y dos mil pesos y to’í tico eso salió a la luz y a lo último dijeron que nos tenían que devolver esa plata y ¿sabe qué? Si, nos la devolvieron. Fragmento entrevista realizada a doña Rosalba Arias (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021)

Protecho descubrió eso y la presidencia y la junta descubrimos eso y arrancamos para allá para donde las monjas, les preguntamos por los papeles del lote y al encontrarlos, claro ahí estaban los papeles, todos organizados de como se había entregado, a quien se había entregado y claro ahí salía, entonces tuvieron que devolver la plata a las personas que ya habíamos pagado, entonces el terreno nos salió regalado, pero nos cobraron cinco mil pesos por la urbanizada, el alcantarillado y el acueducto y ahí arrancamos nosotros. (Romero, Entrevista Orlando Cardona., 2021)

Luego, al obtener una copia de dicho testamento, los colonos se dirigieron a radicar ante la Alcaldía municipal de Manizales y el Instituto de Crédito Territorial una

copia del documento, con el fin de que se hiciera la devolución de la cuota inicial que éstos habían aportado. Cada lote oscilaba entre setenta y setenta y siete mil pesos, los cuales habían acordado pagarlos en cuotas mensuales de setecientos pesos, pero, al descubrirse la información testamental, cada familia tuvo que pagar cinco mil pesos por la urbanizada lo que comprendía la instalación de servicios públicos en el barrio.

Este lote fue avalado en siete mil setecientos pesos para pagar setecientos pesos mensuales y entonces ya no nos devolvieron plata si no que nos dijeron, ah, en nueve mil, y ya nos dejaron en siete mil y los dos mil nos lo dieron en materiales, entonces yo pedí el lote y con eso ya levanté esas dos piecitas. Entrevista a Rosalba Arias (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021)

(...) entonces tuvieron que devolver la plata a las personas que ya habíamos pagado, entonces el terreno nos salió regalado, pero nos cobraron cinco mil pesos por la urbanizada, el alcantarillado y el acueducto y ahí arrancamos nosotros. Entrevista a Orlando Cardona (Romero, Entrevista Orlando Cardona., 2021)

Fue así como se desarrolló el proceso de ocupación e institucionalización del espacio, pasemos ahora a ver como se conformó el barrio Camilo Torres.

Camilo torres, materializar un sueño

Éxtasis

“Tener casa no es riqueza, pero no tenerla si es pobreza” Dicho popular colombiano.

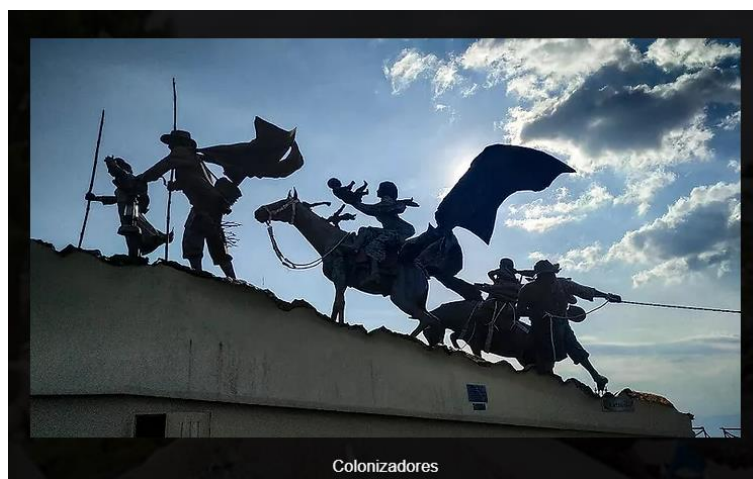


Imagen 1: Instituto de Cultura y Turismo de Manizales (ICTM, 2020)

Para términos de esta investigación el concepto de vivienda será entendido como una edificación arquitectónica construida especialmente para ser habitada por personas, por otro lado, una casa, será el lugar del desarrollo de la existencia (Luis Guillermo Sañudo Vélez, 2013). En ese sentido, adquirir una vivienda para poder cumplir el sueño de tener casa propia y así criar a sus hijos con la tranquilidad de “lo propio²⁸” es lo que buscaban los fundadores del barrio Camilo Torres. Como afirma la fundadora Rosalba Arias en la entrevista:

Nada y vea que éramos una recua de familia. Eran setecientos pesos y nos pegábamos unas alcanzadas. Había que ir a pagar eso allá y cuando menos pensábamos nos iban a quitar el lote, entonces ya hacíamos recolecta y pagaba y pagaba hasta que ya pagamos el lotecito en siete años, ahí lo importante mi niña era tener lo propio, donde criar toda esta recua de hijos y que nadie lo sacara a uno pa' la calle a pasar necesidades por no tener un arriendo. (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021)

Por eso este segmento nos recuerda al “éxtasis” estado placentero de exaltación emocional y admirativo que sintieron las familias colonizadoras al llegar y establecerse en este territorio tanto a inicios de la conformación urbana de la ciudad como en la constitución barrial.

Enramadas con maderos viejos, clavos, plásticos y troncos fueron las características de los primeros materiales con los que construyeron los habitantes del barrio sus viviendas, de esta manera no solo edificaron un espacio para habitar, sino que también demarcaron su lote, del cual posteriormente fueron propietarios. Una constante que se encuentra en las entrevistas realizadas a los colonos fue su queja por el pago de

²⁸ Lo propio es lo que esta escriturado a nombre de uno legalmente, pintar las paredes del color que quiera, hacer la fachada al acomodo propio, donde los hijos pueden realizar sus primeras obras de arte sobre los pisos y las paredes y no corro el peligro de que me saquen o me cobren multas; lo propio es donde puede crecer la familia con nuevos integrantes humanos o mascotas y no hay problema. Lo propio es donde construyo una casa para mi familia a nuestro gusto y donde tengo la certeza de llegar después del trabajo, el lugar seguro, en el que puedo hablar en voz alta, donde puedo tomar decisiones y en el que estoy segura de que si no logro cierto dinero para fin de mes no voy a tener que pensar para donde irme.

arriendos y el sueño que éstos tenían de ser dueños de una vivienda. Así nos lo narra Rosalba Arias fundadora del barrio (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021)

Tanto arriendo y rodando de parte en parte, mi marido me decía “Deja de joder con eso que tú que vas a ser capaz de hacerte a un rancho pues” y yo decía “Yo veré, yo tengo fe que el señor me va a socorrer con una casita. Fragmento entrevista realizada a doña Rosalba Arias (Romero Verónica, 2021)

También existía la duda del otorgamiento de los títulos a los habitantes, ya que el terreno era muy montañoso, lleno de tierra y matorrales y este podía ser declarado como no habitable, a ello se le sumaba que cerca pasaba el enriado del tren (en lo que ahora se conoce como ruta 30) que, aunque se encontraba para los años 70tas completamente abandonado, presentaba dificultades para su ocupación, pues el terreno no se encontraba nivelado. De ahí que causa admiración a los investigadores los relatos en los que los habitantes edificaron su sueño

todo esto era pura tierra, una manga con un chircal y altamisa. Por ahí (señala) pasaba el enriado del tren, aunque ya no estaba activo el tren, pero estaban los polines, estos troncos estaban ahí con los rieles por encima y eso era un lagunero lleno de tierra. Fragmento entrevista realizada a Orlando Cardona (Romero, Entrevista Orlando Cardona., 2021)

En este proceso la Organización Popular de Vivienda OPV gestionó las condiciones necesarias para que las familias se quedaran en el terreno mientras se definía la situación legal. Mediante la intermediación de líderes sociales se recolectaron diferentes materiales para la construcción de las viviendas, algunos de estos fueron aportados por políticos o candidatos de turno, quienes afianzaban mediante la entrega de

ladrillos, cemento y demás los votos que necesitaban. Así no lo narran estas dos mujeres fundadoras del barrio Amparo Rengifo²⁹ y Gloria Reinoso³⁰, leamos:

Vea, primero les daban auxilios de ese político Yepes, [...] tejas y cemento, entonces mi mamá hizo las dos primeras dos piecitas y ahí fue construyendo hasta que lo prohibieron [recibir ayudas de políticos] de ahí en adelante ya la misma familia lentamente fue haciendo la casita. La primera casa era de bloque, bahareque o esterilla. Fragmento entrevista realizada a Amparo Rengifo (Romero, Entrevista Amparo Rengifo., 2021)

Igualmente, doña Gloria Reinoso recuerda también a este político de turno:

No pues hay veces, cuando repartía este Omar Yepes, ahí nos dieron al principio pues unos bloquecitos, cemento, uno techito malito pero bueno (...)” Fragmento entrevista realizada a Gloria Reinoso (Romero, Entrevista Gloria Reinoso., 2021)

Otra de las estrategias utilizadas para la recopilación de materiales y edificación de las viviendas del barrio Camilo Torres, fue a través de la gestión de recursos económicos por parte de sus fundadores, quienes de manera articulada dirigieron solicitudes a la OPV y el Instituto de Crédito Territorial ICT. De esta forma se alternaron semana a semana grupos de vecinos para la compra mancomunada de materiales, cada familia aportó diez pesos a la vez que se encargó de conseguir gravilla y madera en el río para la construcción de su vivienda.

Por otro lado, algunas familias buscaron solidaridad en los grupos religiosos de la ciudad, fue así como las Hermanas de la Congregación de las hijas del Sagrado Corazón de Jesús y de María y los Hermanos Agustinos Recoletos donaron materiales para la construcción de las casas de los más desamparados.

²⁹ Amparo Rengifo Valencia; 70 años; hija de fundadores del barrio; Madre comunitaria retirada; Actualmente reside en el barrio.

³⁰ María Gloria Reinoso de Arango; 90 años; nuera de fundadores del barrio; Ama de casa; Actualmente reside en el barrio.

Parte de la cotidianidad que se vivió en todo este proceso fue los obstáculos que se vivieron para transportar las herramientas y materiales, algunos lo gestionaron en carretas, volquetas y otros día a día junto a sus familias fueron llevando la esterilla los clavos y el plástico para cubrir los ranchos. Así nos lo relatan sus fundadores:

Con la madera de cuando tumbaron esa iglesia o arreglaron la de los agustinos, yo la traje y un señor me fue ayudando, a pie la traje. Después formaron un grupo con los del instituto de crédito territorial que se llamaba el PMB y nos toco trabajar fuerte, era un grupo por ahí de diez o doce personas. Una semana le tocaba a un grupo y otra semana le tocaba a otro grupo y uno daba diez pesos el día que le tocaba trabajar y le daban el bulto de cemento y entre todos le trabajaban, pegaban bloque, hacían mezcla y así fuimos levantando la casita en grupitos. (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021)

Nada, eso cada cual tenía que conseguirlo, las baras, las esterillas, las puntillas eso era armar todo, ir metiendo la familia ahí, eso fue una lucha muy tremenda. (Romero, Entrevista Orlando Cardona., 2021)

Mi hermano estaba haciendo un barrio en San Cayetano, entonces él ya mandaba por bloque y material con uno que se llamaba Albaro Cardona. (...) otro hubo que comprarlo, otro nos íbamos todos los del barrio los domingos al río ese que queda por Aranjuez a sacar arena y gravilla, ahí contrataban una volqueta y esa iba y repartía un poquito en una parte y otro poquito en otra. (Romero, Entrevista Carlos Parra., 2021)

Eso lo compro el esposo. Pero primero pedimos por ahí madera, para construir el ranchito. Ya en bomberos me dieron una volquetada de piedra, en Ravasco me regalaron mucho bloque y así fui levantando la casita pidiendo mucho material, nos pusimos de limosneros pidiendo piedra y ladrillo, con mi esposo sacando tierra, aplanando todo para poder hacer las piecitas. (Romero, Entrevista Candelaria., 2021)

De a poco los fundadores construyeron sus viviendas y las convirtieron en casas habitables, la nivelación de los pisos, las divisiones de las habitaciones, y los primeros acabados, permitieron que las familias empezaran a habitar sus lugares. Los niños fueron

una parte fundamental del proceso, además de darle alegría al barrio aprendieron a trabajar en comunidad y siguieron el oficio de algunos de sus padres como *ayudantes de obra*, leamos algunos de los relatos de los hijos de los fundadores del barrio Camilo Torres

Primero fue cartón con esterilla y el techito era cartón negro, después fuimos progresando con el trabajito hicimos esas dos piecitas. Con el hermano mío, que se llamaba Argemiro monto las dos piezas arriba y esto de aquí para allá en material. (Romero, Entrevista Carlos Parra., 2021)

Pues parte, otro hubo que comprarlo, otro nos íbamos todos los del barrio los domingos al río ese que queda por Aranjuez a sacar arena y gravilla, ahí contrataban una volqueta y esa iba y repartía un poquito en una parte y otro poquito en otra. (Romero, Entrevista Carlos Parra., 2021)

El primero entro un tablón grande de esos que tienen los camiones, lo pusimos por allá adentro en la pieza para poder poner las niñas, porque había muchos niños y los tirábamos al suelo como en cama. (Romero, Entrevista Candelaria., 2021)

Cabe señalar, que las primeras casas del Barrio Camilo Torres no siguieron un modelo o patrón específico de construcción, si bien desde los años 70tas el Instituto de Crédito Territorial y la Caja de Vivienda Popular ya habían fraccionado el territorio, fue hasta 1985 que se entregó a los vecinos el modelo de vivienda. Ésta era unifamiliar, de una sola planta, contaba con un salón comedor amplio, dos alcobas, un baño y un patio, (Anexo 1 y 2). La casa modelo fue ubicada en la calle principal donde se construyeron algunas casas similares, así nos lo cuenta doña Amparo Rengifo: “*vea me acuerdo de que esta fue la casa modelo de aquí del barrio, esta fue la casa modelo para que hicieran las otras casas del barrio, fuera de esas de esterilla.*” (Romero, Entrevista Amparo Rengifo., 2021)

Como el proceso de ocupación espacial había empezado desde los años 70ta, la mayoría de las familias ya habían autogestionado la compra u adquisición de materiales para sus casas, así su arquitectura había pasado de enramadas, ranchos de esterilla hasta llegar al cemento “Pues, yo aquí siempre duré un tiempito en la enramada, por ahí uno o dos años, pero ahí fuimos haciéndole por poquitos” Fragmento entrevista realizada a Gloria Reinoso (Romero Verónica, 2021d). Por lo que al momento de la entrega de la vivienda modelo propuesto por la CVP, ya cada familia había construido su vivienda así nos relata el fundador Orlando Cardona

tienen una entradita, con la sala comedor y dos cuarticos y esas eran las casas y no, a mí me gusta con esta entrada derecho para adentro y mucha gente me copio a mi quedaban muy buenas así, yo pelee mucho con el interventor de la obra porque me quería hacer tumbar y yo le decía “no mijo, esto es mío, vaya tumbe lo suyo. Haga la suya como quiera que yo hago la mía como yo quiero. (Romero, Entrevista Orlando Cardona., 2021)

Finalmente, este fue el proceso de edificación de las primeras viviendas del barrio Camilo Torres.

Camilo torres, el deber de todo cristiano

Bóveda

“Pues allí afuera había una llave, entonces todos recogíamos de ahí, recogíamos para lavar, para hacer de comer, para todo”. Fragmento entrevista realizada a Gloria Reinoso (Romero Verónica, 2021d)



Imagen 3 Instituto de Cultura y Turismo de Manizales (Manizales, 2019)

Hemos denominado Bóveda a este segmento puesto que lo relacionamos con la última parte del monumento de los fundadores. En este se puede apreciar el “*corazón de la solidaridad*” en forma de roca, el cual fue realizado con todos los materiales donados por los manizaleños para construir colectivamente esta estatua, de esta misma manera se desarrolló la gestión y construcción de los alcantarillados del barrio Camilo Torres.

Tal como recuerda la fundadora Rosalba Arias

“El acueducto lo hicimos nosotros, toco bolear recatón para hacer el alcantarillado y el acueducto. Lo primero fue instalar una llave de paso por cuadra, la idea era que cada familia a partir de ésta pudiera sacar una conexión para su vivienda, de tal forma cada uno asumiría el gasto del consumo no obstante durante algunos años solo se consumió agua de esta llave comunitaria. El agua si la ponía el dueño de la casa, cada judicatario y nosotros estando aquí, había apenas una llave, arriba en la esquina que era de Gonzalo Valencia y ahí recogíamos todos los de la cuadra (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021)

Por otro lado, para el lavado de ropa, se adecuaron lavaderos comunitarios cerca del río, pero estos tuvieron problemas de sanidad ya que las personas que no tenían inodoro en su casa ni habían hecho pozo séptico, iban más arriba de los lavaderos a realizar sus necesidades fisiológicas.

De esta manzanita se sacó una llave publica para toda esa cuadra que era de don Neftalí, doña Gloria...ellos salían a lavar en un lavadero comunitario. Pero lo más triste era que en ese chircal salían todas las familias a hacer sus necesidades en esos rastrojos, yo si dije de una “No, yo no puedo así” Entonces planeé todo y cogí, abrí el hueco y organice el alcantarillado, levante la colilla y coloque un tubo de seis pulgadas con la campana hacia arriba y ese fue el primer sanitario y cerque eso con costales, metí la llave saque la tubería alta y metí una caneca de esas de cincuenta y cinco, tambor que llaman y así coloque el agua y una tablita para lavar la ropa y así le quedó todo para mi señora que no tuviera que meterse por allá que pesar de mi monita hombre. Luego llegaron de por allá a brincarme que, porque tenía esa agua y como

les dije, “Esto es mío y ustedes coloquen su contador ya para pagar y si no pues aquí estoy, como se les ocurre”. Fragmento entrevista realizada a Orlando Cardona (Romero, Entrevista Orlando Cardona., 2021)

En cuanto al servicio de energía eléctrica éste llegó muchos años después, algunas familias tras ahorrar o mejorar su situación económica lograron conseguir los cableados y el contador de luz de sus casas, cabe resaltar que este podía también pagarse a cuotas.

ya después de que mi hijo se colocara en construcción, me dijo que fuera a averiguar cuanto valía la puesta del agua y la luz, me acuerdo de que valía setecientos pesos con setenta centavos y me dio un billete de mil y me fui más contenta porque me quedaba la devuelta. Ya vinieron a poner los cables, el contador valía doscientos pesos y lo pagaba uno en veinte cuotas de veinte pesos y el pagó todo de una vez y ya nos cambió la vida gracias a dios. Fragmento entrevista realizada a Rosalba Arias (Romero, Entrevista Rosalba Arias., 2021)

Entre los años de 1972 y 1974 los servicios públicos de agua y energía eléctrica fueron colocados de forma comunitaria entre los vecinos del barrio Camilo Torres. Para esta época el territorio ya estaba mucho más poblado, fue así como sus residentes empezaron a desarrollar e implementar una economía de servicios, así se dieron las primeras zapaterías, tiendas, almacenes y demás, doña Rosalba Arias, por ejemplo, recuerda haber sido la primera costurera del barrio, quien a través de su arte crío a sus diez hijos, leamos:

yo era modista, mejor dicho, el primer modista que llegó aquí al barrio me tocaba cocer a luz de vela y así cocía toda la noche con una maquinita de pedal, si, después el hijo me consiguió motorcito, por ahí la tengo, todavía funciona. Pero sí, yo era la modista del barrio, yo cocía ropa de hombre, de mujer, de todo y me amanecía, en los diciembres, yo me amanecía cociendo para comprar arroz y panela para embutirle a esos hijos porque los hijos ganaban muy poquito. Fragmento entrevista realizada a Rosalba Arias (Romero Verónica, 2021f)

Así como Rosalba, había en el barrio otras madres cabezas de hogar que debían responder por sus hijos a la vez que salir a trabajar, por lo que rápidamente se abrió la primera guardería del barrio, lugar que era administrado por mujeres reconocidas dentro de la comunidad, tal como nos cuenta la fundadora Amparo Rengifo

“La primera guardería que hubo acá en Camilo, fue la de Sandra y Gloria Galviz, después ya comenzaron Carmenza y otras madres comunitarias como Rubiela, Isabel, Blanca Nidia, Nancy Gomez, luego me dieron el hogar a mi, yo se lo di a mi hija, a Adriana Velasquez y ya.” (Romero, Entrevista Amparo Rengifo., 2021)

Otros aprendieron oficios como los de albañilería y construcción por lo que aportaron con su trabajo a las edificaciones comunales del barrio tales como la iglesia, el centro de acción comunal y la cancha de futbol, esta última construida en 1990 gracias a la colaboración y gestión económica de los vecinos. (Orozco Edward, 2011) la cual fue trasladada años más tarde y se encuentra actualmente sobre la vía antigua a Villamaría tal y como lo recuerda el fundador Carlos Henry Parra.³¹

La iglesia primero la hicieron donde una señora tenía unas canchas de tejo, pero eso no dio resultado, luego las pasaron para allí arriba antes de la cancha de futbol, donde hay un parquecito y ya luego la hicieron abajo donde esta ahora, y ahí si ya este señor Antonio, ese fue el que se echó eso encima y ya quedó como la iglesia de Camilo torres. (Romero, Entrevista Carlos Parra., 2021)

En cuanto a la escuela, esta fue una donación que hizo la compañía de tejas Colombit, sin embargo, debido a la poca estabilidad sísmica y su mala ubicación, ésta se destruyó por un derrumbe hacía los años de 1977³² como nos cuenta el hijo de la fundadora Rosalba Arias en su reseña personal Edward Orozco. Hasta aquí tenemos

³¹ Carlos Henry Parra; 60 años; Hijo de fundadores del barrio Camilo Torres; Oficial de construcción; Actualmente reside en el barrio Camilo Torres.

³² Breve Historia del barrio Camilo Torres (Orozco, 2011)

algunos de los principales aspectos cotidianos de la construcción del barrio Camilo Torres, hemos profundizado en la década de 1970 ya que esta nos ha permitido observar a los actores sociales fundadores, el proceso de posesión territorial para una vivienda digna y la administración segregacional del espacio por parte de las entidades gubernamentales.

Conclusiones

Hacer historia barrial en Colombia implica una gran dificultad, la primera de ellas radica en las fuentes primarias y su uso. La mayoría de los procesos de urbanización en Colombia fueron llevados a cabo a mediados del siglo XX producto del proceso de industrialización por sustitución de importaciones que se vivía en el país; dicho fenómeno llevó a que los migrantes internos buscaran a través de la posesión territorial de los linderos de haciendas, fincas, baldíos o ejidos una vivienda digna.

La historia oral al igual que el fenómeno barrial es muy nuevo en Colombia, de ahí que el tratamiento de estas fuentes primarias sea muy escaso en nuestra historiografía, la compilación de esta memoria viva ha sido sistematizada algunos grupos y semilleros de investigación tales como el Centro de Memoria Histórica, el grupo Raíces que es un proyecto de patrimonio histórico y patrimonial de Medellín y Tachinave que es un colectivo de historia oral del sur occidente. Sin embargo, para la ciudad de Manizales no existe un proceso de sistematización de la memoria, tampoco hay una asignatura de Historia Oral donde se nos enseñe metodológicamente su manejo, razón por la cual muchas de las historias de nuestros abuelos y descendientes, algunos de estos fundadores barriales se han ido perdiendo en el tiempo.

El segundo obstáculo que se nos presentó en el proceso de investigación fue la escasa historiografía regional y local, si bien en la región existe un programa académico de Historia a la par que muchos egresados de la Licenciatura en Ciencias Sociales han impulsado investigaciones del territorio, a la fecha han sido pocos los trabajos sobre la historia barrial de Manizales, razón por la que conceptual y metodológicamente nos apoyamos en la sociología histórica, la antropología y la historia.

Ahora bien, nuestro trabajo de investigación se centra en estudiar la década de los años 70tas del siglo XX, temporalidad histórica coyuntural y clave para entender las dinámicas de viviendas urbanas que se desarrollaron en Colombia, durante este proceso jugaron un papel importante los colonos y migrantes, el sistema eclesiástico, los líderes sindicales, la Central Nacional Pro Vivienda, la Junta Protecho, la Federación Nacional de Vivienda Popular, la Federación Nacional de Organizaciones de Vivienda Popular, la Comisión Nacional de Vivienda y la Administración de Vivienda Pública. Así mismo la legislación estatal promovió el acceso a la vivienda, de manera particular la ley 66 de 1968 y el plan de gobierno de Misael Pastrana permitió la legalización de la propiedad privada a través de una reforma urbana agraria disponiendo tierras ejidales y baldías para su consolidación.

La constitución y consolidación del barrio Camilo Torres correspondió a un proceso de segregación socioespacial, esto debido a condiciones sistemáticas que sucedían en Colombia en materia de vivienda. La creación del UPAC, la desfinanciación del ICT y el fortalecimiento al sector privado en la construcción de vivienda, tuvo efecto en el acceso desigual a la propiedad privada y los servicios públicos.

Tal como lo evidenciamos en las fuentes primarias orales, los fundadores desde su llegada al territorio montañoso fueron constreñidos por dispositivos policiales y de control gubernamental, lo que desencadenó que el proceso de poblamiento se convirtiera en una experiencia colectiva de resistencia y solidaridad, lo cual queda evidenciado en los relatos y fondos comunes económicos y de materiales que se desarrollaron para la construcción de las viviendas y el establecimiento de los servicios públicos.

A través de estas relaciones sociales y motivados por el sueño de una vivienda digna los colonos habitaron un territorio periférico baldío y lo transformaron en un lugar

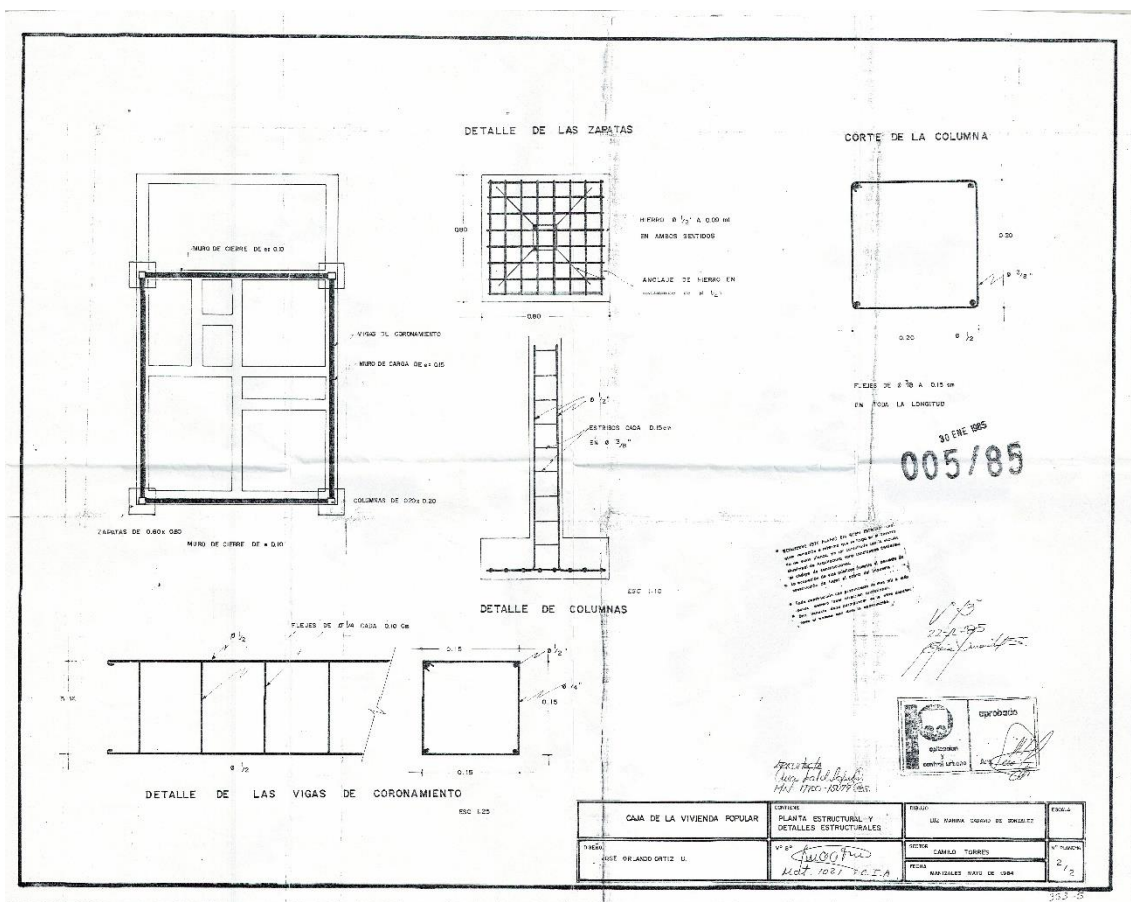
habitable, sin embargo, su reconocimiento administrativo fue logrado solo después de 30 años de haber sido edificado³³ lo que demuestra que tanto política como administrativamente los gobernantes excluyeron a sus habitantes del desarrollo urbano y de las políticas de urbanización, marginándolos.

Finalmente, dentro del proceso de edificación y consolidación del barrio Camilo Torres jugaron un papel importante el sistema católico eclesiástico, desde donde se logró el proceso de reconocimiento de la propiedad privada. Con este trabajo esperamos haber aportado a la historia barrial de nuestra ciudad, dejamos abierta la brecha para que se pueda profundizar en el proceso de desarrollo de los barrios, así como de sus dinámicas sociales, económicas y culturales que se llevan a cabo.

³³ El Certificado de la delimitación de la Junta del barrio Camilo Torres se otorgo apenas en el año 2007.(Aristizabal, 2007)

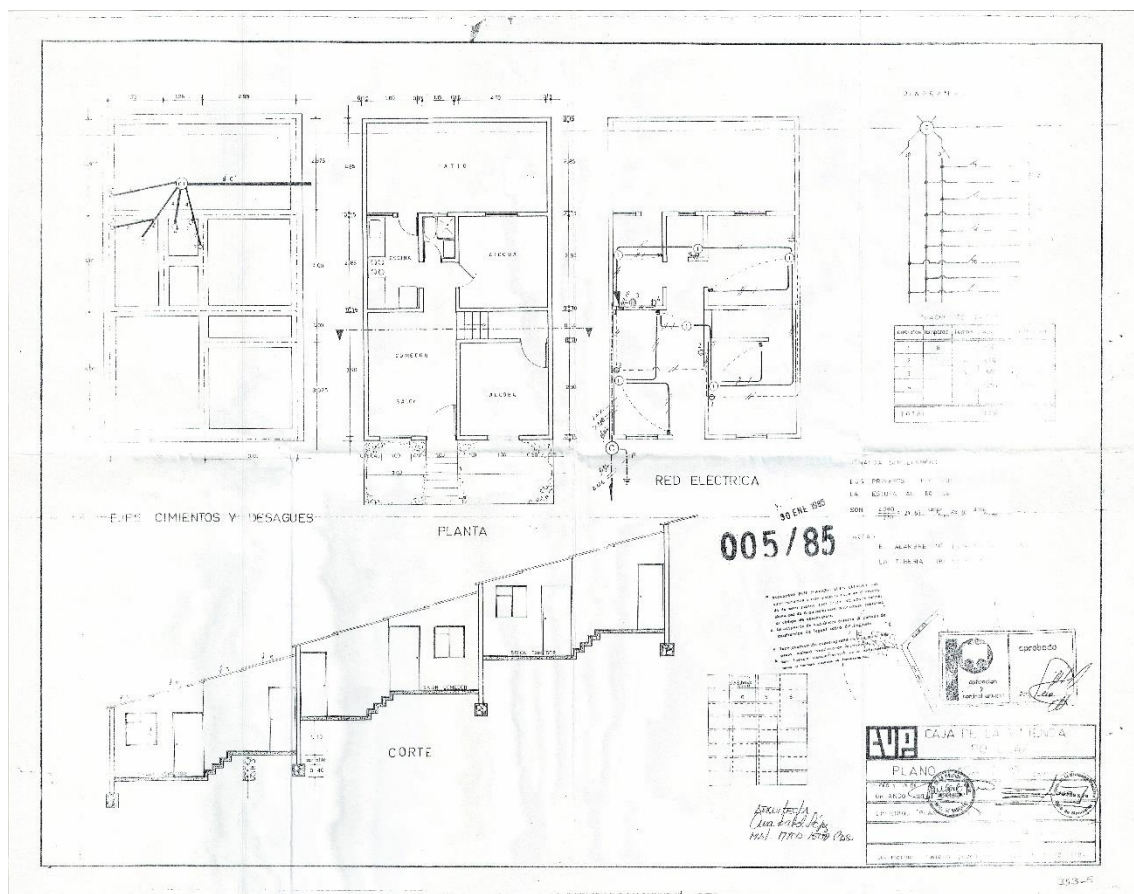
ANEXOS

Anexo 1 Plano casa. Caja de la vivienda Popular. 1984



Anexo 1 Mapa Planta Estructural y Detalles estructurales. Caja de la vivienda Popular.

1984



Referencias

- Arango Estrada, V. (2010). *Alcaldes de Manizales*.
- Aristizabal, R. A. (2007). *Certificado de delimitación de la Junta de Accion Comunal del barrio Camilo Torres*.
- Aymerich, J. (2004). *Segregación Urbana y Políticas Públicas con Especial Referencia a América Latina*.
- Borsdorf, A. (2003). *Como modelar el desarrollo y la dinamica de la ciudad latinoamericana*.
- Botero, M. E. (2017). *Colonos, comunistas, alarifes y fundadors en Colombia: una historia de la central nacional PROVIVIENDA (CENAPROV) 1959-2016*. Bogotá.
- Cáceres , G., & Sabatini , F. (2004). *Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial*.
- Carrasco Rey, R. (2004). *Barrios marginales y el ordenamiento de Bogota*.
- Correa Ramirez, J. J. (2006). *Historia local: el ritmo de la historia barrial. Virajes*.
- Delgado Coronado, Y. (2017). *Expansión urbana y segregación socio espacial. El caso de Valdivia entre 1992 y 2015*.
- DNP, D. (1983). *Plan Nacional de desarrollo Cambio con equidad 1983-1986*. Bogotá.
- DNP, Departamento Nacional de Planeación. (1972). *Plan Nacional de desarrollo Las Cuatro Estrategías*. Obtenido de https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/Pastrana1_Programas_Sectoriales.pdf

- Duque, I. (1980). *Expansión Urbana y vivienda*. Bogotá: Publicaciones ICT.
- Echeverría, M. C. (2003). *Habitat versus Vivienda: Mirada crítica sobre el viviendismo. presentada en el Seminario-foro Internacional "La construcción del Habitat Popular: Experiencias de intervenciones Urbanas, arquitectónicas, tecnológicas y pedagógicas"*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Eftychia., B. (2008). *La segregación social del espacio y la dimensión territorial en los estudios de pobreza urbana. In Pobreza desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI .*
- Engels, F. (1887). *Contribución al problema de la vivienda*.
- Giraldo Zuluaga, L. F. (2012). *Redes Familiares y político – clientelares en Manizales (Colombia) 1850 – 1930*.
- Giraldo, L. M. (2021). *El barrio popular autoconstruido como espacialidad de resistencia/ re- existencia. . Manizales*.
- Gomez Alzate, J. (2016). *Territorialización popular y segregación en la ciudad: Caso Solferino - Manizales*.
- GÓMEZ, A. J. (1982). *Solferino*. Manizales: CEJG.
- Gómez, A. J. (Septiembre de 2013). *Somos historia somos Solferino*. (F. Visión y Gestión Y Vivavós, Entrevistador)
- González, M. V. (2022). *Entrevista a Omar Gomez Giraldo*.
- Guzmán, A., & Hernández-Sainz, K. M. (2013). *La fragmentación urbana y la segregación social, una aproximación conceptual*.

Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes del derecho de la ciudad a la revolucion urbana*.

Historia, C. (2019). *Instituto de credito territorial. No. 349*. Obtenido de

<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-349>

ICTM. (2020). *Instituto de Cultura y Turismo de Manizales*. Obtenido de

<https://www.culturayturismomanizales.gov.co/monumento-a-los-colonizadores>

Jurado, C. J. (2019). *LOS EMPRESARIOS CAFETEROS DE MANIZALES Y SUS PROYECTOS*. Bogotá.

La Patria. (1 de Junio de 1978). La auto construcción espontanea e institucionalizada. pág. nd.

La Patria. (24 de Junio de 1978). Los problemas de la vivienda en Manizales . pág. 6.

La Patria. (6 de enero de 1979). Fotografía de la ciudad. págs. 2-A.

La Patria. (21 de noviembre de 1979). Lo que cuesta la vivienda. págs. 4-A.

La Patria. (1981). En Manizales si se puede construir vivienda economica y comfortable. *La Patria*, págs. 3-A.

Llano, A. V. (1990). *Manizales en la dinámica colonizadora 1846-1930*.

Llano, A. V. (1999). *Libro de registro de adjudicación de solares a los pobladores del área de población de Manizales. Una explicación necesaria*.

Loïc, W. (2005). *Castigar a los parias urbanos*.

Londoño García, D. (2001). El barrio.....: ¿Una dimensión incomprendida? . *Revista Académica e Institucional de La UCPR No. 59*.

Mancano, B. (2008). Sobre la tipología de los territorios.

Manizales, A. d. (10 de Octubre de 2019). @CiudadManizales. Obtenido de Twitter:

<https://twitter.com/CiudadManizales/status/1182458190723727362/photo/2>

Marx, K. (1976). Las Partes Integrantes del Cápital Bancario. En K. Marx, *El Capital* (Vol. III). Bogota: Fondo de Cultura Económica.

Mosquera Torres, G. (1984). El movimiento de los destechados colombianos en la década de los 70'. *Revista Mexicana de Sociología*.

Orozco, E. (2011). *Breve historia del barrio Camilo Torres*.

PRADILLA, E. (1995). El mito neoliberal de la “informalidad” urbana: Comentario al libro “El Otro Sendero” de Hernando de Soto. *Centro de Investigaciones Ciudad, Quito*, p. 27.

Robledo, J. E. (1985). *El Drama de la vivienda en Colombia y la política del "sí se puede"*. Bogotá: El Áncora.

Romero, V. (2021). Entrevista Amparo Rengifo. Manizales.

Romero, V. (2021). *Entrevista Candelaria*.

Romero, V. (2021). *Entrevista Carlos Parra*. Manizales.

Romero, V. (2021). *Entrevista Gloria Reinoso*.

Romero, V. (2021). *Entrevista Orlando Cardona*.

Romero, V. (2021). *Entrevista Rosalba Arias*.

Romero, V. (2022). *Entrevista Omar Giraldo* . Manizales.

Rubio Leal, J. (2019). *Cosas de casas*. Universidad de Caldas.

Valencia Llano, A. (1994). *Colonización. Fundaciones y conflictos agrarios*.

Valencia Llano, A. (1999). *Libro de registro de adjudicación de solares a los pobladores del área de población de Manizales. Una explicación necesaria*.

Valencia Llano, A. (2005). Cuando Caldas tenía cables aéreos. *Revista Eje XXI*.

Vargas, G. C. (1999). *COMO SE FUNDO LA CIUDAD DE MANIZALES Y LA HISTORIA DE SUS BARRIOS*. Manizales: Oficina de Planeación.

Vega Cantor, R. (1997). *Historia: conocimiento y enseñanza*.

Ziccardi, A. (2008). *Ciudades latinoamericanas: procesos de marginalidad y de exclusión social. In Pobreza desigualdad y exclusion social en la ciudad del siglo XXI*.